

INMIGRACIÓN Y DESEMPLEO

El impacto de la crisis en algunas comunidades autónomas

Agradecemos a Josep Oliver las sugerencias y comentarios recibidos, así como a Francesc Fàbregues por el soporte técnico. Únicamente las autoras son responsables de los errores que puedan subsistir.

Catia Nicodemo

Departamento de Economía Aplicada de la Universidad
Autónoma de Barcelona

Rosella Nicolini

Departamento de Economía Aplicada de la Universidad
Autónoma de Barcelona

1. Introducción.
2. Tasa de empleo y de paro: primera información en las comunidades mediterráneas.
3. Tasa de empleo y de paro: la importancia del componente demográfico.
4. Tasa de paro y la componente educación.
5. Tasa de paro y composición sectorial.
6. Conclusiones y comentarios.

RESUMEN

Este estudio aspira a proporcionar un cuadro estadístico sintético de cómo la crisis económica actual ha alterado la estructura del empleo en algunas comunidades autónomas de España (CCAA) en la dorsal mediterránea.

Para cada comunidad autónoma nuestro objetivo es controlar cómo ha cambiado la composición del desempleo por categoría de trabajadores (nativos e inmigrantes) desde 2007 hasta el primer trimestre de 2010.

La fuente de datos que utilizamos será la Encuesta de Población Activa (EPA), y el análisis se basa en la composición del empleo y el desempleo por comunidad autónoma desde el primer trimestre de 2007 hasta el primer trimestre de 2010, teniendo en cuenta las características

básicas de empleados y desempleados (nacionalidad, género, edad, educación y sector de ocupación).

Los resultados obtenidos ponen en evidencia cierto grado de complementariedad entre la tasa de empleo de nativos e inmigrantes, con relación a su grado de educación. Asimismo, cuando se proporciona un análisis del empleo con corte sectorial, aparecen algunos elementos que permiten concluir que en sectores como la industria hay una dimensión de sustitución importante entre nativos e inmigrantes, lo que puede generar situaciones de potencial conflicto social.

De cara a las opciones de salida de la actual situación de paro elevado, que afecta en mayor medida al colectivo de inmigrantes, se propone el sector de servicios como opción viable (y sostenible) para la creación de empleo. Entre el mismo grupo de inmigrantes, las mujeres, por sus características laborales, están cualificadas para tener ventajas comparativas con respecto a los hombres en la salida de la condición de paro.

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos principales de la economía española en la década de los años 2000 ha sido la gran llegada de inmigrantes¹ como parte integrante de la sociedad y de la fuerza de trabajo del tejido económico. Las sostenidas tasas de crecimiento anual, la entrada de mujeres nativas en el mercado de trabajo y el gran dinamismo del sector de la construcción han sido las principales fuerzas de atracción de un gran flujo de inmigrantes, sobre todo procedentes de países de América del Sur y del Este europeo. Como resultado, la población extranjera ha alcanzado el 12% de la población total en 2008, aunque en los últimos trimestres se ha observado una moderación de los flujos de inmigración.² Según un estudio de Amuedo-Dorantes y de la Rica (2008), a final de 2008 los inmigrantes representaban casi el 10% de la población española y, según Bertoli, Huerta-Fernández y Ortega (2010), el número la intensidad del flujo de inmigrantes de Ecuador en España fue comparable al flujo que en el mismo tiempo entró en Estados Unidos.

Los principales destinos de los flujos migratorios se centraron en las comunidades del eje mediterráneo de la Península, en las islas Baleares (donde llegaron a constituir un 18% de la pobla-

¹ Se define como inmigrante a todo individuo que establece su principal lugar de residencia en España habiendo nacido en territorios fuera del Estado español.

² Según el Instituto Nacional de Estadística (INE).

CUADRO 1. Totales ocupados en España por nacionalidad y comunidad. Valores: 1000.

VARONES	PRIMER TRIMESTRE 2007			PRIMER TRIMESTRE 2010		
	TOTAL	NATIVOS (%)	INMIGRANTES (%)	TOTAL	NATIVOS (%)	INMIGRANTES (%)
Total Nacional	11.854,6	87,1	12,9	10.239,9	87,1	12,9
Andalucía	1.967,3	91,4	8,6	1.645,9	90,4	9,6
Baleares, islas	279,0	78,7	21,3	245,2	79,4	20,6
Cataluña	1.983,1	82,4	17,6	1.681,1	83,8	16,2
Comunidad Valenciana	1.308,3	81,8	18,2	1.079,6	83,0	17,0
Madrid, Comunidad de	1.696,3	82,5	17,5	1.516,7	82,1	17,9
Murcia, Región de	391,5	77,5	22,5	327,5	77,7	22,3
MUJERES	TOTAL	NATIVOS (%)	INMIGRANTES (%)	TOTAL	NATIVOS (%)	INMIGRANTES (%)
Total Nacional	8.214,7	86,3	13,7	8.154,2	85,0	15,0
Andalucía	1.225,0	88,7	11,3	1.245,3	88,2	11,7
Baleares, islas	195,8	77,5	22,5	195,8	76,1	23,9
Cataluña	1.478,0	84,6	15,4	1.417,8	84,7	15,3
Comunidad Valenciana	880,2	83,7	16,3	867,8	77,8	22,2
Madrid, Comunidad de	1.332,1	79,8	20,2	1.346,4	77,8	22,2
Murcia, Región de	232,5	82,2	17,8	236,7	81,9	18,1

Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

ción en 2007) y en Madrid. Las comunidades más centrales como Castilla y León, por ejemplo, si bien también experimentaron el fenómeno de la llegada de inmigrantes, no fue de forma tan masiva como en las demás comunidades: las puntas más elevadas de porcentaje de inmigrantes (de la población) no superaron el 10% (siempre en 2007). Esta entrada constante de trabajadores inmigrantes durante casi una década ha tenido, sin duda, un impacto considerable en el mercado de trabajo español.

En este capítulo analizamos cómo la crisis ha afectado la participación de inmigrantes y nativos en el mercado de trabajo español.

En el cuadro 1 se recoge la información (proporcionada por el EPA) sobre el stock de trabajadores ocupados en España y en las CCAA que estamos considerando, en el primer trimestre de

2007 y en el primer trimestre de 2010. Desde el primer trimestre de 2007 al primer trimestre de 2010, en España el número total de ocupados se ha reducido alrededor de 1.600.000, casi exclusivamente hombres. Esto se ha debido a que a partir del tercer trimestre de 2007 los sectores de la construcción y servicios empezaron a ralentizar su ritmo de crecimiento y creación de valor añadido; lo mismo ocurre a partir del cuarto trimestre de 2007 en el sector de servicios. España pierde su atractivo y la entrada de trabajadores extranjeros reduce el ritmo tan sostenido registrado hasta aquel momento (Oliver, 2009).

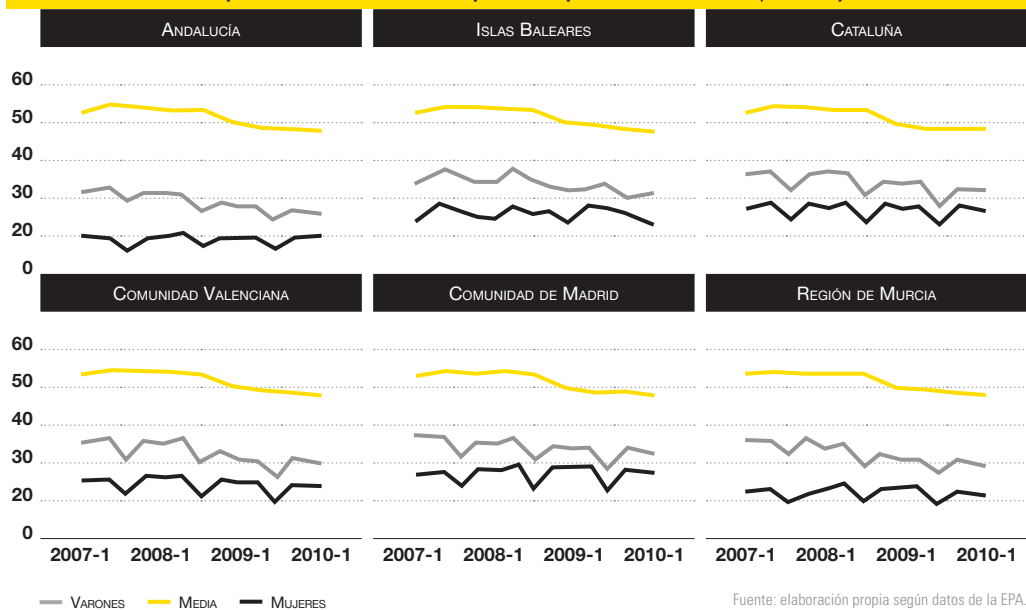
Aunque en el promedio nacional la distribución de ocupados entre nativos e inmigrantes no ha variado, en algunas comunidades la reducción de empleo se puede haber producido en detrimento de una categoría específica (nativos o inmigrantes). Por un lado, en comunidades como Andalucía o Murcia la tasa de empleo se ha reforzado con la participación de inmigrantes en el mercado del trabajo a cuenta de una reducción de la participación de nativos, tanto hombres como mujeres. Por otro lado, es destacable el hecho de que el cambio de la composición de la fuerza de trabajo (como por ejemplo la entrada en el mercado laboral de mujeres nativas) ha permitido una entrada más masiva de mujeres inmigrantes en casi todas las comunidades sobre todo en la Comunidad de Madrid y la Comunidad Valenciana. Así pues, la destrucción de empleo no ha sido uniforme entre las distintas comunidades españolas y tampoco entre los distintos grupos. En los apartados sucesivos se analizará más a fondo la composición geográfica y sectorial para determinar cómo la reducción nacional del empleo en España ha impactado a un número seleccionado de comunidades autónomas.

2. TASA DE EMPLEO Y DE PARO: PRIMERA INFORMACIÓN EN LAS COMUNIDADES MEDITERRÁNEAS

El primer tipo de información que vamos recopilando a partir de los datos de la EPA consiste en considerar la evolución temporal de la tasa de empleo de nativos e inmigrantes en las CCAA del arco mediterráneo con relación al promedio de España. En esta primera serie de gráficos queremos proporcionar una visión general y sintética de la composición de la fuerza de trabajo desde 2007 hasta el primer trimestre de 2010.

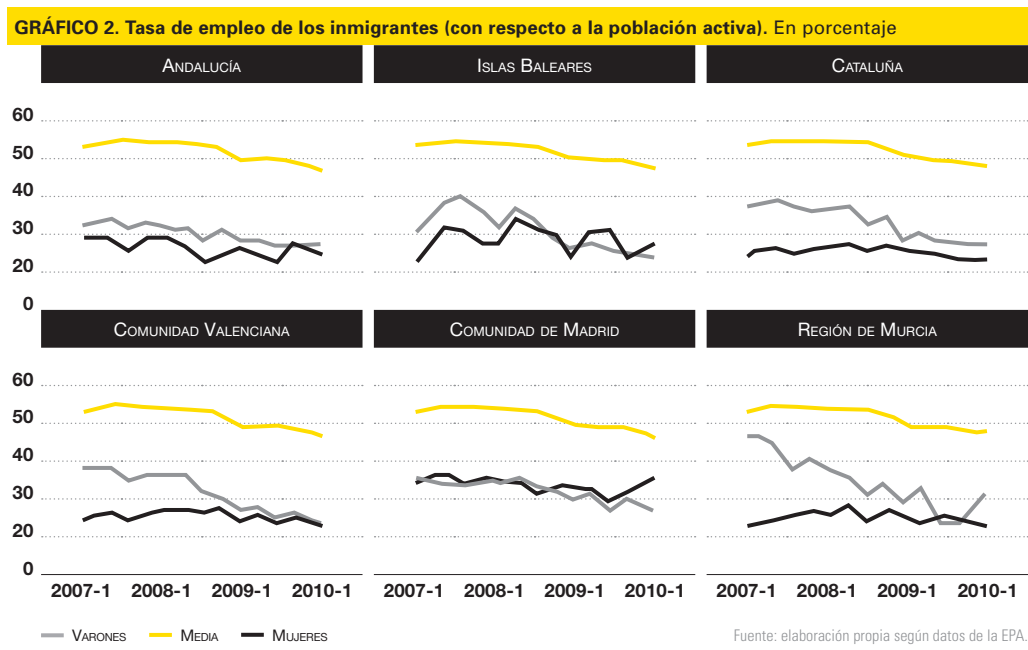
Toda la información que trataremos a partir de ahora constituye una elaboración propia de los datos incluidos en la EPA. En el gráfico 1 se recoge la tasa de empleo de los nativos para el período que va del primer trimestre de 2007 al primer trimestre de 2010, calculada sumando la población nativa ocupada en cada trimestre sobre el total de la población nativa (16+). El indicador se ha elaborado por categorías de trabajadores (varones y mujeres). El gráfico presenta

GRÁFICO 1. Tasa de empleo de los nativos (con respecto a la población activa). En porcentaje



también el promedio de España, el cual indica la tasa de empleo de la población total española. Los resultados son relativamente homogéneos: en todas las CCAA consideradas, la tasa de empleo de los varones es más grande que la de las mujeres. En muchas comunidades la diferencia ha ido reduciéndose en los últimos trimestres como resultado de una selección de recorte de empleo que ha afectado más a los hombres en sectores más específicos como, por ejemplo, la construcción. Además, comparando el promedio nacional con la tasa de empleados (varones y mujeres en cada CCAA) resulta que comunidades como Murcia o Andalucía (cuya tasa de empleo ronda el 30% para varones y el 20% para mujeres) siguen estando por debajo del promedio nacional.

En el gráfico 2 se recalcula el mismo indicador que antes (la tasa de empleo) para el grupo de inmigrantes, con los mismos criterios. En este segundo grupo de trabajadores la evolución temporal de la tasa de empleo se ha marcado por un claro comportamiento diferente entre hombres y mujeres. Si bien en todas las CCAA que estamos considerando la tasa de empleo de inmigrantes está en línea con el promedio nacional, en comunidades como Cataluña, Comunidad Valenciana o Región de Murcia se ha experimentado un fuerte descenso en la tasa de ocupación de varones inmigrantes, algo que no ha pasado en el grupo de las mujeres. Es inte-

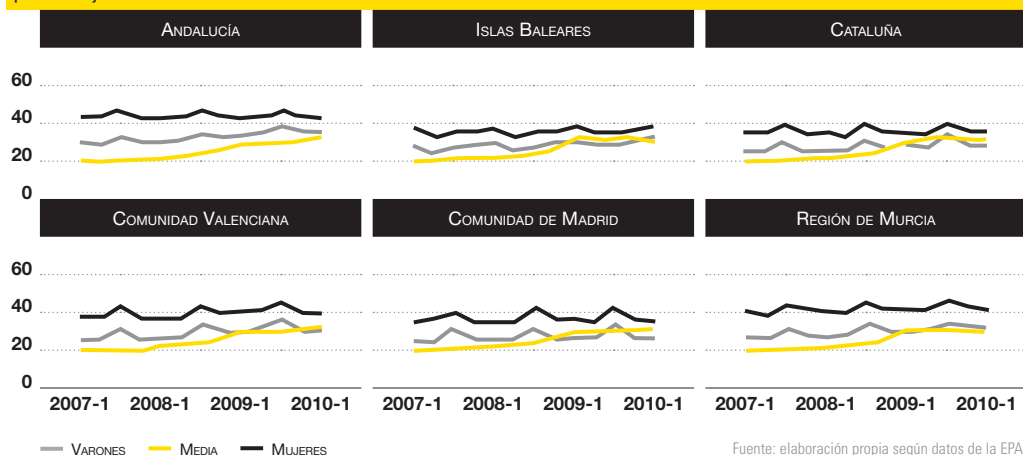


resante señalar que en la Comunidad de Madrid la tasa de empleo de las mujeres en el primer trimestre de 2010 ha superado la de los hombres. Otra vez más, parece que la crisis económica, que tuvo su mayor impacto en sectores específicos (como la construcción), ha lastrado más la tasa de actividad de los hombres que la de las mujeres, considerando además que el colectivo de los inmigrantes ha sido más afectado que el de los nativos.

Otro indicador que complementa la información proporcionada por la tasa de empleo es la tasa de paro. A partir de la información de la EPA, se calcula la tasa de paro de los nativos como el total de la población activa (en los dos colectivos: inmigrantes y nativos) entre 16 y 65 años que no ha trabajado en la última semana (en la cual se realizó la encuesta) sobre el total de la población activa entre 16 y 65 años. Igual que en el ejercicio precedente, se calcula este indicador para el grupo de varones, mujeres y el promedio español.

En el cuarto trimestre de 2007 el porcentaje de paro (por CCAA) entre inmigrantes y nativos era relativamente comparable (gráficos 3 y 4). En tiempo de crisis, en promedio, el paro en el grupo de inmigrantes alcanza un valor del 27% (en el primer trimestre de 2010) mientras que el mismo indicador alcanza valores del orden del 15%-18% entre nativos.

GRÁFICO 3. Tasa de paro de los nativos con edad entre 16 y 65 años (con respecto a la población activa). En porcentaje



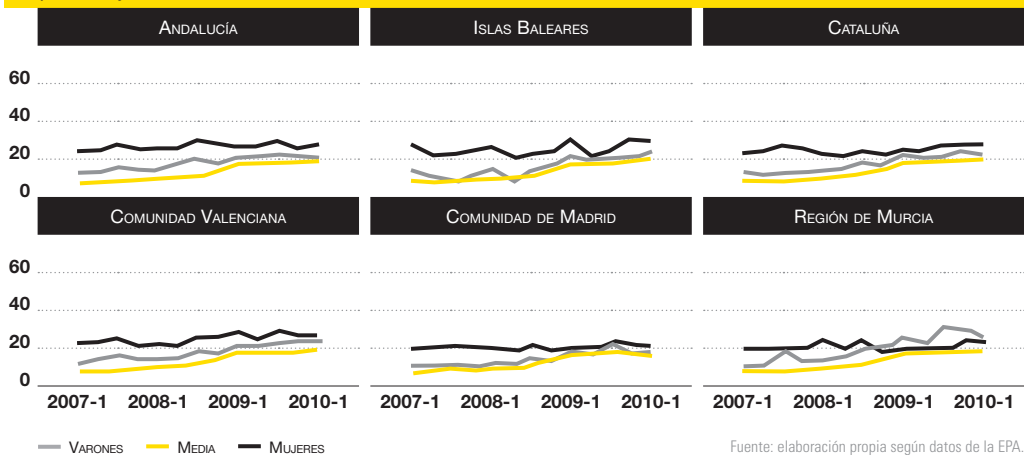
Como se indica en el gráfico 3, la tasa de paro de nativos en edad de trabajar experimenta una subida a lo largo del período considerado. El promedio nacional roza el 20% en el primer trimestre de 2010; el grupo de las mujeres supera ese valor en todas las comunidades que estamos considerando, mientras que el grupo de los hombres está en línea con la tendencia nacional, excepto en Andalucía, donde la tasa de paro de los hombres nativos supera el promedio nacional.

En el gráfico 4 se recopila el mismo tipo de información para el colectivo de inmigrantes. La tasa de paro de inmigrantes, en todas las comunidades, se sitúa por encima del promedio nacional. Entre las dos categorías, el desempleo de las mujeres parece haberse quedado relativamente constante, mientras que el de los hombres ha ido subiendo muy marcadamente a partir del primer trimestre de 2008 y, finalmente, convergiendo en una franja entre el 20%-23%. Destaca el resultado alcanzado en la Región de Murcia, donde la tasa de paro de inmigrantes varones alcanza valores muy por encima de la tasa de paro de mujeres, con un diferencial de aproximadamente el 5% durante todo 2009 y el primer trimestre de 2010.

3. TASA DE EMPLEO Y DE PARO: LA IMPORTANCIA DEL COMPONENTE DEMOGRÁFICO

El estudio de la estructura y composición de la masa de trabajadores en paro es, asimismo, clave para poder describir las posibles pautas de su evolución en los años futuros. Hay que considerar que, en promedio, el grupo de trabajadores entre 16-29 años ha sufrido una caída demográfica importante de 1990 (cuando el grupo alcanzaba alrededor de 9.000.000 de indivi-

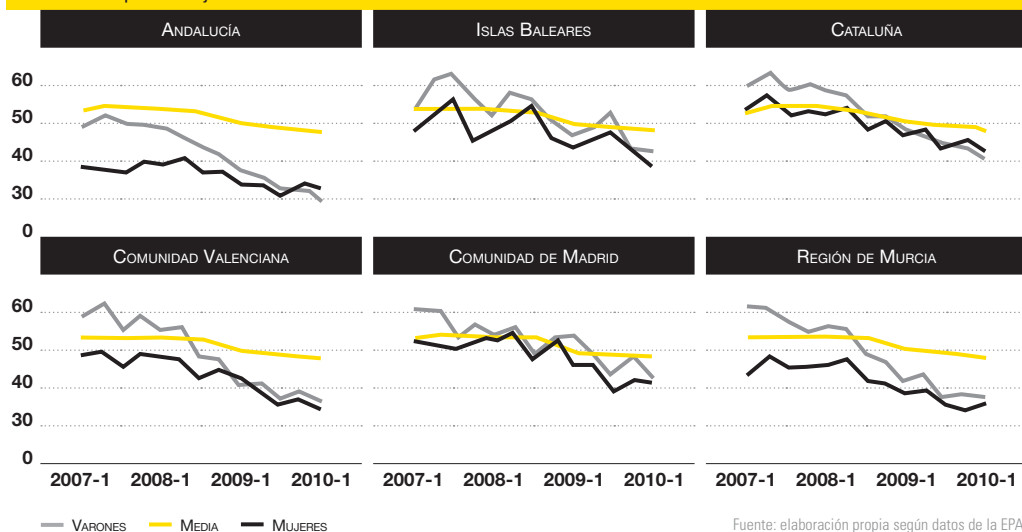
GRÁFICO 4. Tasa de paro de los inmigrantes con edad entre 16 y 65 años (con respecto a la población activa). En porcentaje



duos) a 2010, situándose en unos 6.000.000 de individuos. Por un lado, de los 1.500.000 puestos de trabajo perdidos en ese grupo (con una reducción del 44% de contratos temporales), alrededor de la mitad son personas que, por ejemplo, han decidido momentáneamente volver a cursar grados de formación. Por otro lado, en la categoría de trabajadores de 30-64 años, la situación es relativamente más complicada: hay un número importante de trabajadores que aumenta la población activa en alrededor de 1.300.000 individuos (en particular mujeres) que hace que el número de trabajadores en busca de empleo se sitúe en cerca de 800.000. Además, la composición del número de desempleados revela que dos tercios son inmigrantes mientras un tercio son nativos (Oliver, 2009).

Haciendo un análisis desagregado por grupo de edad podemos ver cómo se repite la tendencia descrita anteriormente de la tasa de paro y empleo en el caso de las CCAA mediterráneas. En los gráficos 5 y 6 reportamos la tasa de empleo para nativos entre 16-29 años y 30-65 años. Aunque el promedio español de la tasa de empleo de la población en edad de trabajar se reduce ligeramente desde el primer trimestre de 2007 hasta el primer trimestre de 2010, los varones en general quedan más afectados por ese efecto de caída de la ocupación (de casi el 20% entre el primer trimestre de 2007 y el primer trimestre de 2010), mientras que, una vez más, las mujeres resultan menos afectadas. Los resultados más significativos se encuentran en la Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía, donde la caída de la tasa de ocupación de varones y mujeres (entre 16 y 29 años) se sitúa por debajo del promedio nacional desde el primer trimestre de 2007 en el caso de Andalucía y del

GRÁFICO 5. Tasa de empleo de los nativos entre 16 y 29 años sobre el total de la población nativa entre 16 y 29 años. En porcentaje

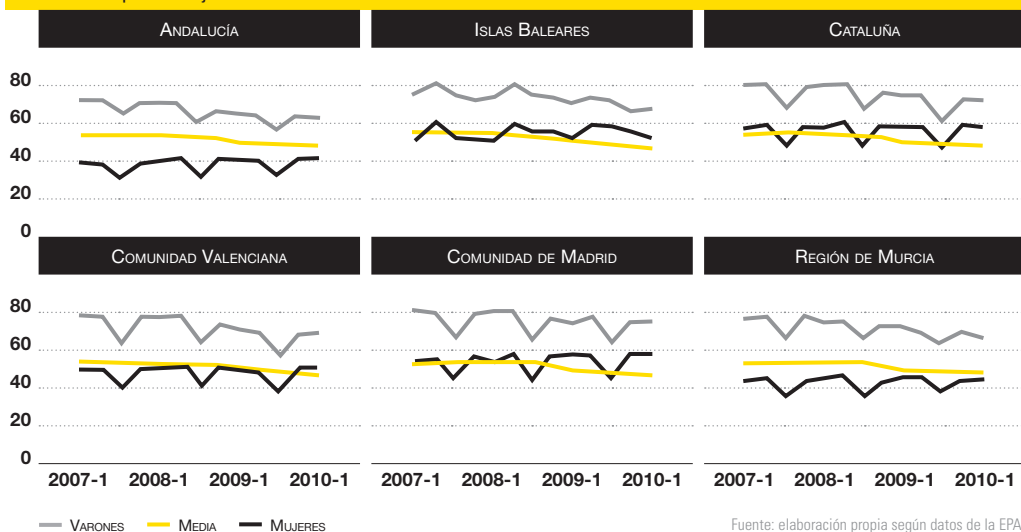


cuarto trimestre de 2007 en la Comunidad Valenciana y Murcia, pasando de valores del 50%-60% hasta el 40% en el primer trimestre de 2010. En el caso de nativos entre 30 y 65 años (gráfico 6) la caída de la tasa de ocupación es meno intensa, aunque en casi todas las comunidades hay rasgos de comportamientos cíclicos en la forma de contratación de las mujeres con baja regular de la tasa de ocupación en coincidencia con el segundo trimestre de cada año.

La tasa de paro que se calcula para los dos grupos de edad de individuos nativos es simétrica a la tasa de empleo. El aumento más relevante en la tasa de paro de nativos se registra entre los jóvenes, con una tendencia relativamente constante desde el primer trimestre de 2007 hasta el primer trimestre de 2010, donde se alcanzan valores superiores al 20% en el caso de varones de la comunidad de Murcia.

Entre los inmigrantes, la tasa de actividad de los que tienen una edad entre 16 y 29 años (gráfico 9) ha caído pero no de manera tan marcada (entre el primer trimestre de 2007 y el primer trimestre de 2010), sobre todo en aquellas comunidades donde la tasa de empleo de los nativos ha descendido. En este sentido, se puede pensar que en algunas comunidades mediterráneas ha tenido lugar un efecto de sustitución entre jóvenes inmigrantes y jóvenes nativos. Las razones pueden ser varias: desde la natural contracción demográfica de los nativos (que ha reducido

GRÁFICO 6. Tasa de empleo de los nativos entre 30 y 65 años sobre el total de la población nativa entre 30 y 65 años. En porcentaje



claramente el stock de jóvenes en el mercado) hasta la condición de que los inmigrantes están dispuestos a desempeñar tareas que los nativos no quieren realizar.

Las diferencias estructurales en la composición del paro aparecen cuando comparamos por grupo de edad los dos colectivos. En el grupo de nativos con edad entre los 16 y 29 años la tasa de paro (gráfico 7) se mantiene relativamente constante en todas las comunidades a lo largo del período de observación y, con la exclusión de las comunidades de Andalucía y Murcia, a partir del segundo semestre de 2008 se sitúa por debajo del promedio nacional. La crisis económica y la escasez de empleo han sacado temporalmente a los jóvenes nativos del mercado del trabajo, para volver a matricularse en cursos de formación. Esta estrategia, al contrario, parece no ser adoptada por los inmigrantes de la misma edad. En el grupo de trabajadores entre 30 y 65 años (nativos e inmigrantes) hay seguramente un gran componente de temporalidad en las formas de contratación. En los gráficos 8 y 12

EL EFECTO DE LAS CRISIS ES MÁS FUERTE EN EL COLECTIVO DE INMIGRANTES PUESTO QUE LA RENOVACIÓN DE SUS CONTRATOS (SOBRE TODO LOS TEMPORALES) NO SE HA REALIZADO CON LA MISMA FRECUENCIA O REGULARIDAD QUE EN LOS AÑOS ANTERIORES

GRÁFICO 7. Tasa de paro de los nativos entre 16 y 29 años sobre el total de la población nativa entre 16 y 29 años. En porcentaje

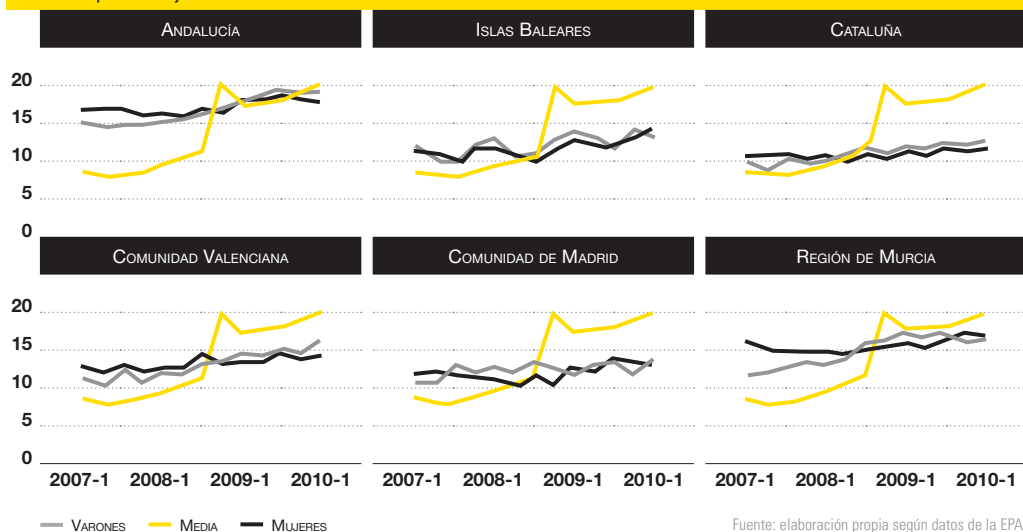


GRÁFICO 8. Tasa de paro de los nativos entre 30 y 65 años sobre el total de la población nativa entre 30 y 65 años. En porcentaje

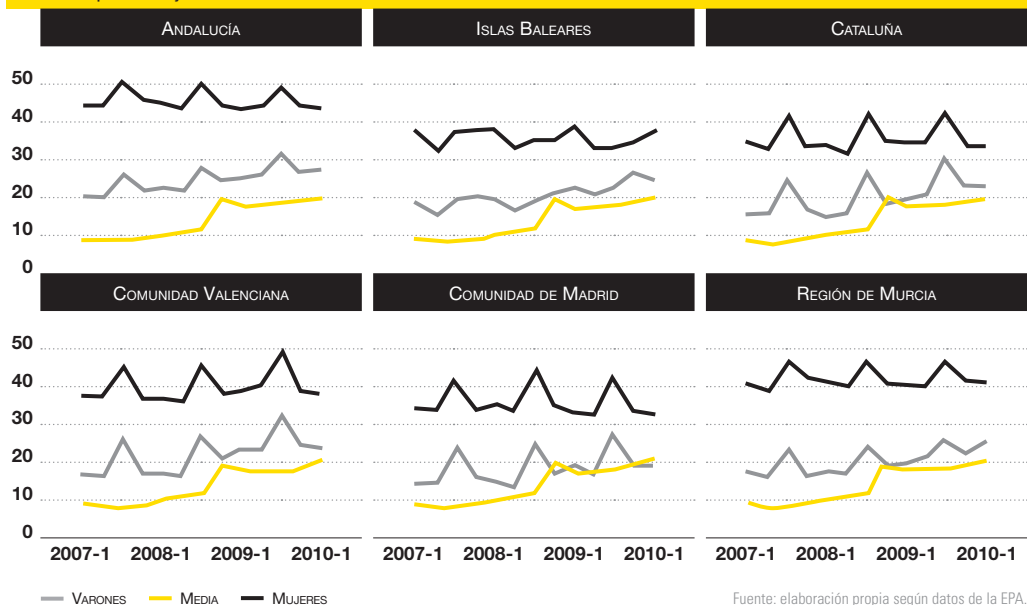
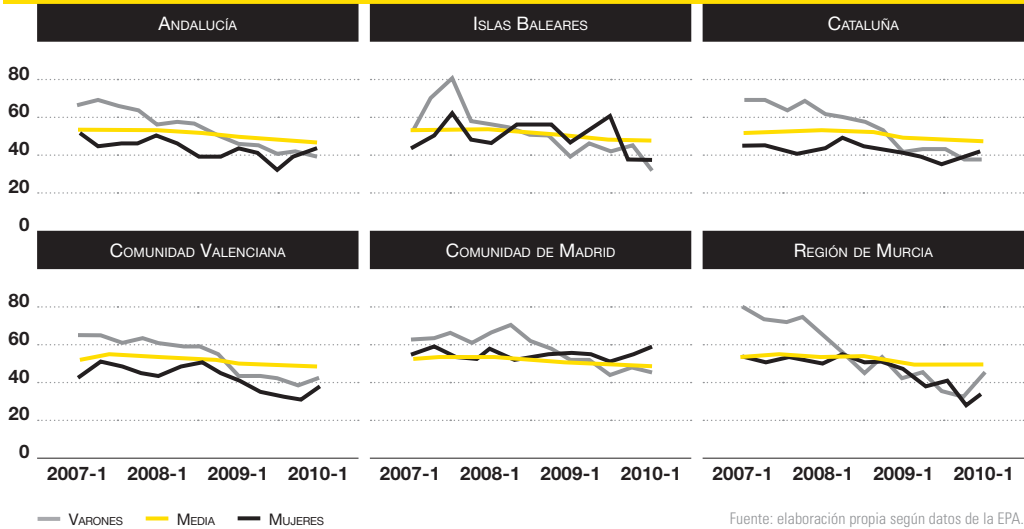
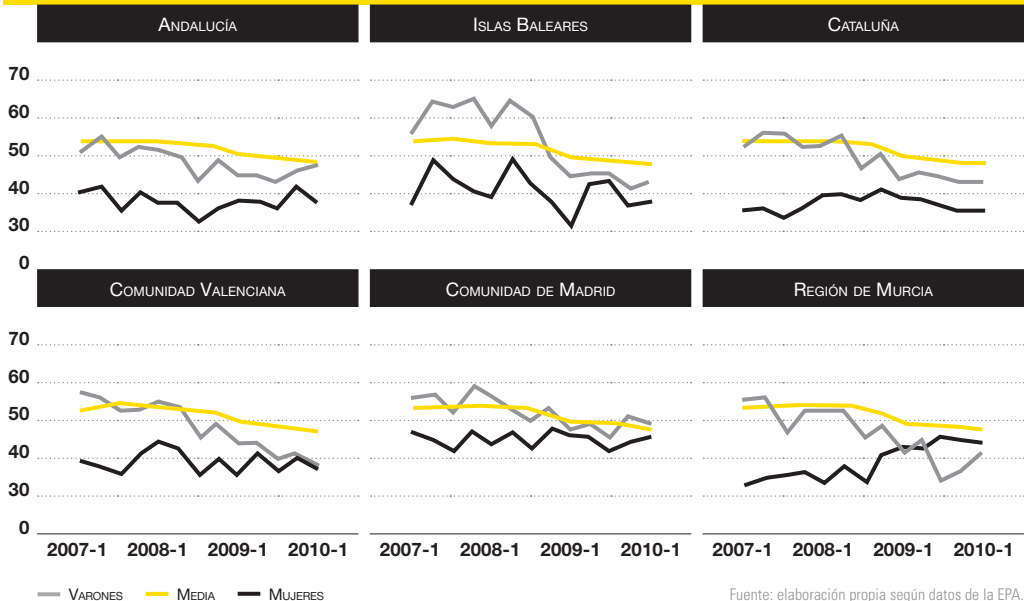


GRÁFICO 9. Tasa de empleo de los inmigrantes entre 16 y 29 años sobre el total de la población inmigrante entre 16 y 29 años. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

GRÁFICO 10. Tasa de empleo de los inmigrantes entre 30 y 65 años sobre el total de la población inmigrante entre 30 y 65 años. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

GRÁFICO 11. Tasa de paro de los inmigrantes entre 16 y 29 años sobre el total de la población inmigrante entre 16 y 29 años. En porcentaje

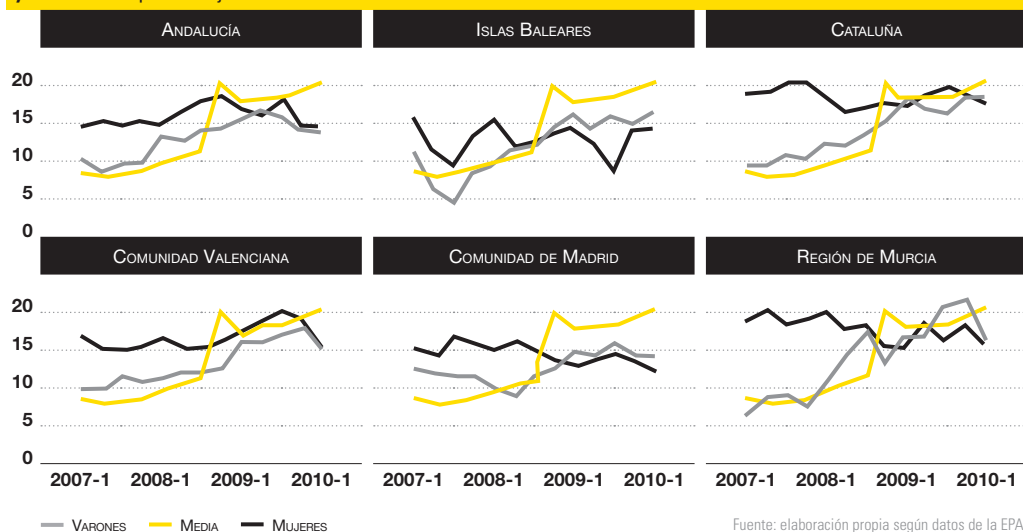
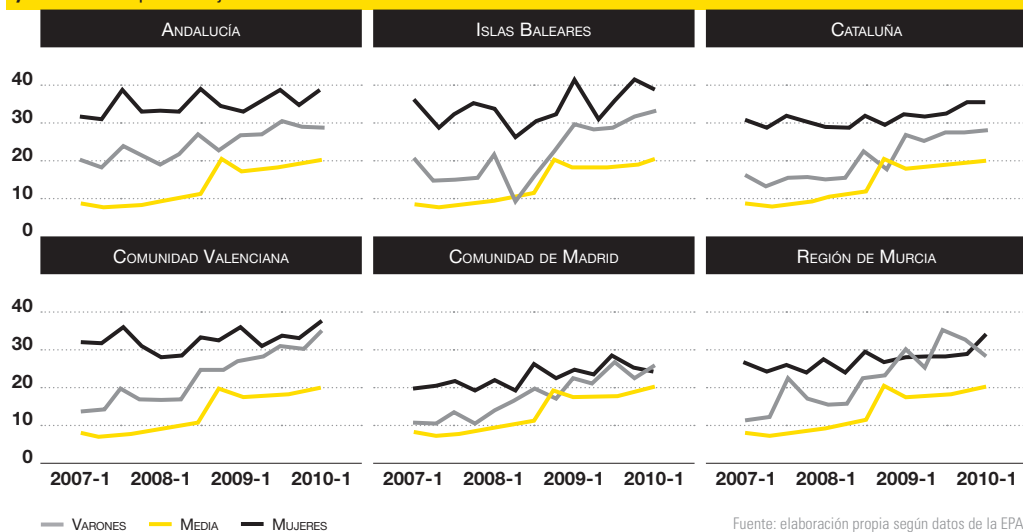


GRÁFICO 12. Tasa de paro de los inmigrantes entre 30 y 65 años sobre el total de la población inmigrante entre 30 y 65 años. En porcentaje



aparece claramente un componente cíclico de subida de los parados en el segundo trimestre de cada año (con independencia de la presencia de la crisis económica). El efecto de las crisis es más fuerte en el colectivo de inmigrantes puesto que la renovación de sus contratos (sobre todo los temporales) no se ha realizado con la misma frecuencia o regularidad que en los años anteriores. Como consecuencia la tasa de paro de los varones inmigrantes se ha disparado llegando a niveles similares a la de las mujeres y por encima del promedio nacional. Este mismo efecto, en el grupo de los nativos no se concreta porque, como indica el gráfico 12, el paro entre los varones se mantiene siempre al mismo nivel (con una tenue progresión), pero nunca alcanza el valor del paro de las mujeres. En este sentido los gráficos relativos a la tasa de empleo (gráficos 9 y 10) confirman simétricamente los datos obtenidos con la tasa de paro.

4. TASA DE PARO Y LA COMPONENTE EDUCACIÓN

La composición del flujo de inmigrantes es heterogénea por edad, sexo y formación; por ello, dibujar un cuadro descriptivo del impacto de la inmigración en el mercado del trabajo español, no puede realizarse sin tomar en consideración algunos elementos más llamativos del mismo. En este apartado nos centraremos en el nivel de educación, intentando valorar cómo el nivel de educación alcanzado por los trabajadores puede afectar su probabilidad de encontrarse en el paro. Agregamos la información que nos proporciona la EPA sobre el nivel de educación de la

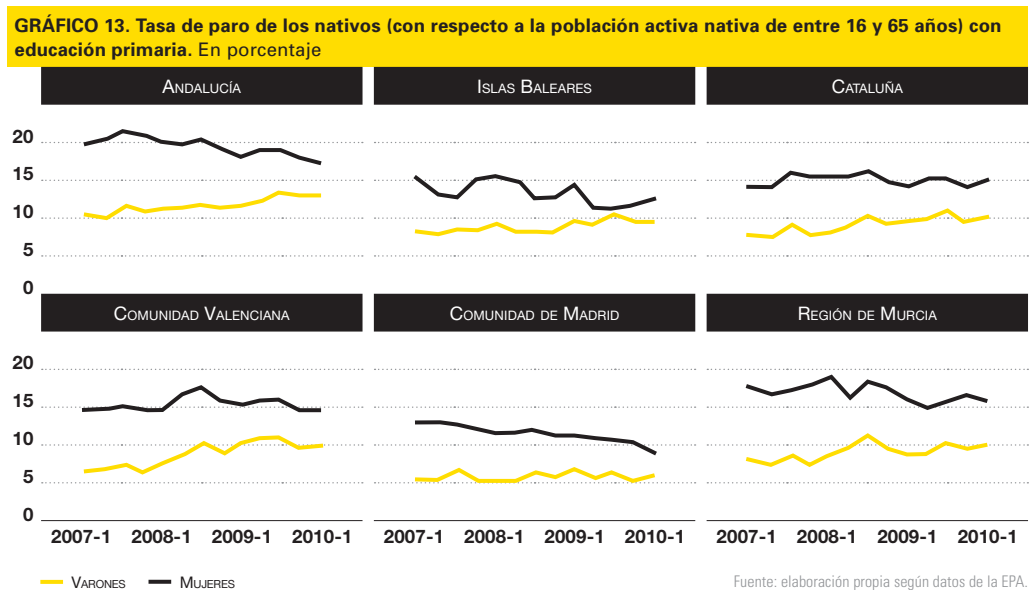
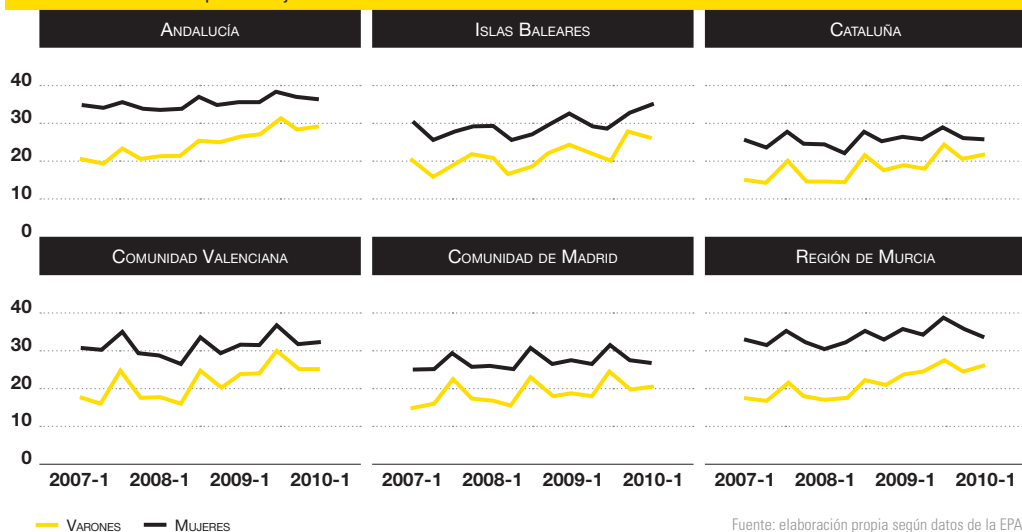


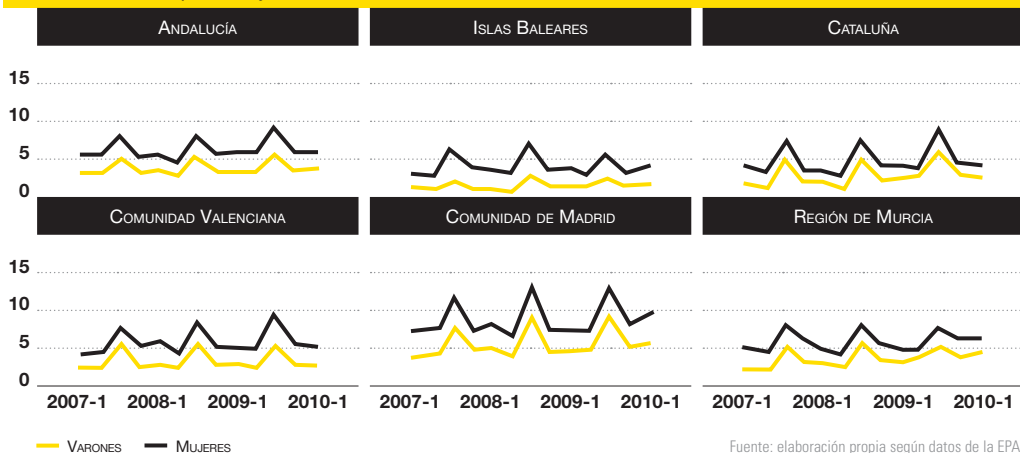
GRÁFICO 14. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población activa nativa de entre 16 y 65 años) con educación media. En porcentaje



muestra creando tres grandes categorías: educación primaria, secundaria (o media) y terciaria (o alta). Los gráficos 13-15 recogen la información sobre la tasa de paro de los nativos por nivel de educación, mientras que los gráficos 16-18 recompilan el mismo tipo de información para los inmigrantes.

Dos características unen la composición de la tasa de paro en los dos colectivos: la tasa de paro de las mujeres es en casi todos los casos considerados más elevada que la de los varones y el porcentaje de paro para los individuos con niveles de educación media es casi siempre el doble de la tasa de paro registrada por los otros dos grupos (primera y terciaria), alcanzando valores cercanos al 40% frente al 10%-20% de las otras dos categorías. Además, comparando transversalmente los gráficos para el grupo de nativos, hay una tendencia muy clara a que la diferencia de la tasa de paro entre varones y mujeres se reduzca proporcionalmente al aumentar el nivel de educación. Una constatación sencilla que surge desde estos primeros datos es que parece que el mercado de trabajo español no otorgue particular rentabilidad al hecho de tener titulaciones de grado secundario. Concentrándonos más en concreto en las comunidades autónomas, Andalucía confirma registrar, en general, tasas de paro más elevadas que las demás comunidades con diferencias de casi el 10% entre mujeres y varones con educación primaria. Este diferencial se agudiza aún más cuando miramos la Región de Murcia, donde las diferencias entre el paro de mujeres y varones en el primer trimestre de 2007 era casi de tres

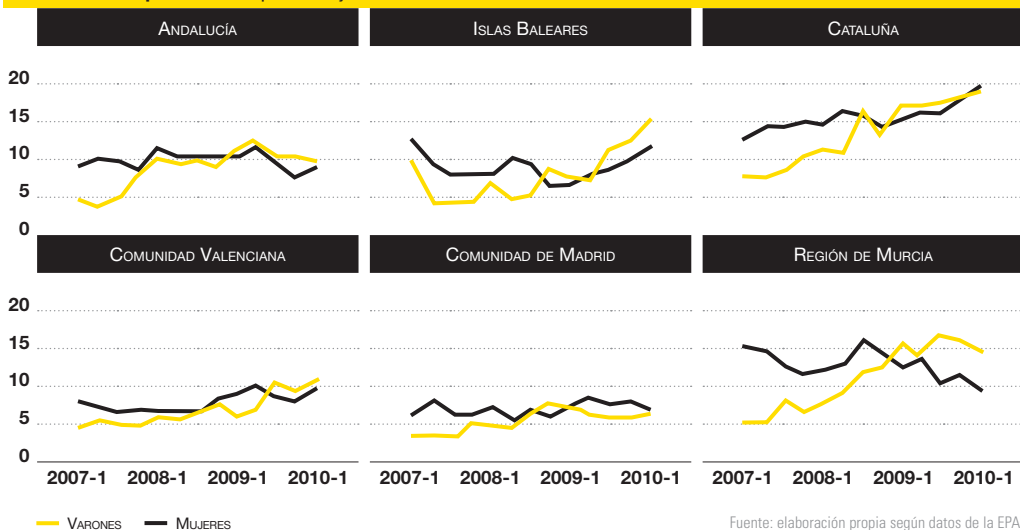
GRÁFICO 15. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población activa nativa de entre 16 y 65 años) con educación alta. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

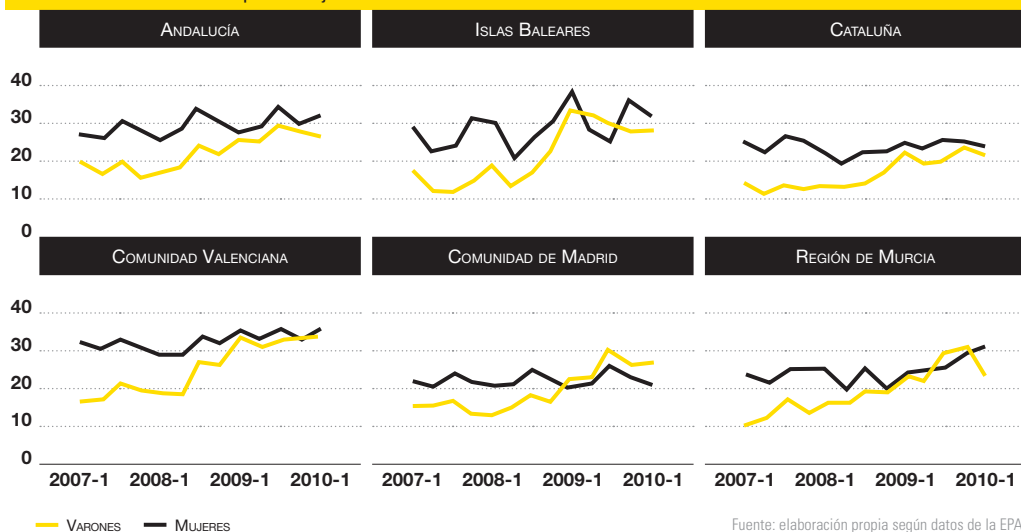
veces (en el caso de la educación primaria) y de dos veces (en la educación secundaria). Con- centrándonos en el grupo de desempleados con educación alta, la tasa de paro de nativos en todas las comunidades no presenta diferencias estructurales importantes entre varones y mu- jeres, con un nivel por debajo del 15%. Lo que sobresale más en este último grupo es la regu-

GRÁFICO 16. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población activa inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación primaria. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

GRÁFICO 17. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población activa inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación media. En porcentaje

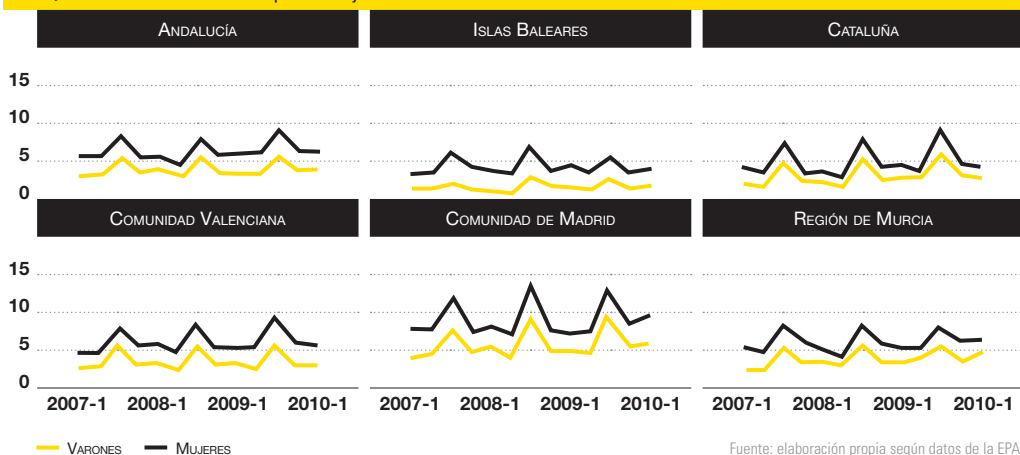


laridad con la cual se presentan picos de desempleo, en todas las comunidades (y en ambos grupos de la muestra), en correspondencia con el segundo semestre de cada año. Una posible explicación puede relacionarse con la amplia difusión de contratos temporales en muchas actividades del sector de servicios que finalizan antes del verano y que, en el momento de recaudar la información del segundo semestre de la EPA, la proporción de entrevistados que se encuentran en una situación de paro es más elevada.

Organizando la información disponible para los inmigrantes con los mismos criterios, los resultados que se obtienen no reflejan mucho los resultados obtenidos para los nativos. En primer lugar, en todas las CCAA y para todo los niveles de educación, no hay una diferencia muy marcada entre la evolución de la tasa de paro de los varones y la de las mujeres. Eso sí, como en el caso de los nativos, también los inmigrantes con educación elevada siguen la misma senda de los nativos. El nivel de educación más elevado puede permitir que los inmigrantes se igualen a los nativos para las ocupaciones de más valor añadido y ese tipo de efecto sustitución (junto a la masiva adopción de la contratación temporal) hace que el comportamiento de los dos grupos sea idéntico.

Las diferencias más marcadas ocurren cuando se considera los grupos con educación primaria y secundaria. En el caso de la educación primaria, en el primer semestre de 2007 existen

GRÁFICO 18. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población activa inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación alta. En porcentaje



diferencias en la tasa de paro de hombres y mujeres de entre el 5% y el 10% en todas las comunidades. Por el contrario, en el caso de inmigrantes con educación primaria, las mujeres han seguido conservando o reduciendo su tasa de paro y la de los hombres ha ido creciendo, sobre todo de manera exponencial en Cataluña, islas Baleares y Murcia. Por un lado, en Cataluña, a partir del primer trimestre de 2008, la tasa de paro de hombres y mujeres es sustancialmente idéntica, alcanzando un valor del 18% a final del tercer trimestre de 2010. Por otro lado, en la Región de Murcia, el progresivo descenso de la tasa de desempleo de las mujeres y el ascenso de la de los varones lleva a crear un diferencial positivo de casi el 5%, con una tasa de paro entre los hombres que roza el 15% y de las mujeres que se acerca al 10%.

Según lo que comentan Amuedo y de la Rica (2008), el grado de complementariedad entre la población de nativos y inmigrantes en España, hace que la inserción en el mercado del trabajo de las mujeres inmigrantes sea más duradera y estable que la de los varones. Las mujeres con un grado de educación medio-bajo encuentran en el sector de los servicios para los hogares una de sus principales fuentes de trabajo, reemplazando el trabajo de las mujeres nativas con educación alta. Además, la tasa de paro de las mujeres nativas con educación alta no ha variado sensiblemente desde el primer trimestre de 2007 hasta el primer trimestre de 2010, produciendo una estabilidad muy importante también en el grupo de mujeres inmigrantes de bajo nivel educativo. En cambio, el gran aumento de desempleados en la categoría hombres-inmigrantes se puede relacionar con la profunda crisis de la construcción que

empezó a manifestarse de manera más clara a partir del tercer trimestre de 2007. Seguramente un estudio por variación de la composición sectorial del empleo y del desempleo puede ayudar a entender estos cambios estructurales e intentar esbozar algunas pistas de evaluación.

El mismo tipo de información puede ayudar también a interpretar lo que ocurre para el grupo de inmigrantes con educación media. En el primer trimestre de 2007 las diferencias entre la tasa de paro de varones y mujeres con educación media fue aproximadamente del 10% en todas las comunidades que estamos considerando, mientras que en el primer trimestre de 2010 esta diferencia es prácticamente inexistente. La convergencia entre las dos tasas se debe exclusivamente a la subida muy rápida de la tasa de paro entre los varones, mientras que la de las mujeres queda básicamente idéntica, con algunas fluctuaciones estacionales de menor importancia.

EN EL CASO DE INMIGRANTES CON EDUCACIÓN PRIMARIA, LAS MUJERES HAN SEGUIDO CONSERVANDO O REDUCIENDO SU TASA DE PARO, Y LA DE LOS HOMBRES HA IDO CRECIENDO, SOBRE TODO DE MANERA EXPOSICIONAL, EN CATALUÑA, ISLAS BALEARES Y MURCIA

5. TASA DE PARO Y COMPOSICIÓN SECTORIAL

La descomposición sectorial de la tasa de paro entre sectores para los colectivos (nativos e inmigrantes) revela mucha información. El sector de la agricultura y extractivo es el sector donde los inmigrantes con educación primaria registran tasas de paro más bajas. En el primer trimestre de 2007 rozaba el 0% (sobre todos en las comunidades de gran vocación agrícola como Andalucía o Murcia), mientras que en el primer trimestre de 2010 la tasa ha subido, alcanzando un valor entre el 2%-4%. Este dato es tan importante como el hecho de que en el primer trimestre de 2007 se situaba por debajo del valor de los nativos, mientras que en 2010 los dos valores son relativamente comparables. En el sector de la industria, la tasa de paro en los dos colectivos es relativamente comparable en el caso de individuos con un nivel de educación primaria y media, mientras que en el caso de educación alta, la tasa de paro de los inmigrantes es casi dos veces y media superior a la de los nativos en el primer trimestre de 2010 (un 0,5% de promedio entre nativos y un 2% de promedio entre inmigrantes). Entre nativos se registra claramente una tasa de paro más elevada en el grupo de mujeres cuyo diferencial se consolida a lo largo del tiempo. En cambio, entre inmigrantes se registra una progresiva convergencia, debido al gran aumento del desempleo entre los varones. Un caso

particular es el comportamiento detectado en Cataluña: los varones y las mujeres inmigrantes, contratados en la industria y con un nivel de educación bajo, en el primer trimestre de 2007 registran una tasa de paro de alrededor del 1%, mientras que en el primer trimestre de 2010 la tasa de paro entre los hombres ha alcanzado un valor que roza el 5% y la de las mujeres alcanza el 2,5%. En el caso de individuos con educación media y alta, la tasa de paro en Cataluña es prácticamente idéntica entre los dos grupos. En este sentido, los despidos registrados en Cataluña por el cierre de distintas empresas han producido una huella importante entre los inmigrantes con medio y alto nivel de educación. Las causas se pueden encontrar

EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN LA TASA DE PARO ES RELATIVAMENTE COMPARABLE ENTRE NATIVOS E INMIGRANTES CON UN NIVEL DE EDUCACIÓN PRIMARIA O MEDIA, MIENTRAS QUE LAS DIFERENCIAS AUMENTAN ENTRE NATIVOS E INMIGRANTES CON UN NIVEL DE EDUCACIÓN ALTO

moviéndose en dos direcciones distintas: el cierre de muchas empresas multinacionales y el traslado de la producción fuera de España. Asimismo, se puede fácilmente deducir que la crisis del sector de la construcción haya producido cierres (y despidos) de empresas proveedoras del sector de la construcción y eso ha fomentado el aumento de esta tasa de paro que no se ha registrado de manera tan evidente en las otras comunidades. En concreto, en el sector de la construcción (gráficos 25-27 para nativos y gráficos 37-39 para inmigrantes) la tasa de paro es relativamente comparable entre nativos e inmigrantes con un nivel de educación primaria o media (a pesar de que,

en algunos casos como en la Comunidad Valenciana, la subida de la tasa de desempleo en este sector ha sido claramente exponencial a partir del tercer trimestre de 2007), mientras que las diferencias aumentan (casi se doblan, en promedio) cuando comparamos nativos e inmigrantes con un nivel de educación alto. En este caso concreto una explicación viable podría formularse a partir del tipo de tejido empresarial en el sector específico de actividad. El sector de la construcción se caracteriza por la presencia de muchas empresas unipersonales, donde el empresario hace también de técnico de la empresa y actúa a menudo subcontratando parte del trabajo. El cierre de muchas de estas empresas (a causa de la crisis) tiene un impacto sobre este tipo de dato; además, localmente, estos efectos son más evidentes en comunidades como Andalucía, Cataluña e islas Baleares. Finalmente, el comportamiento del paro en el sector de los servicios sigue mucho el patrón del sector de la industria. Hay claramente una discriminación negativa de las mujeres, y una convergencia entre la tasa de paro de varones y mujeres que se alcanza en el primer trimestre de 2010 en casi todas las

GRÁFICO 19. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación primaria. Sector: agricultura. En porcentaje

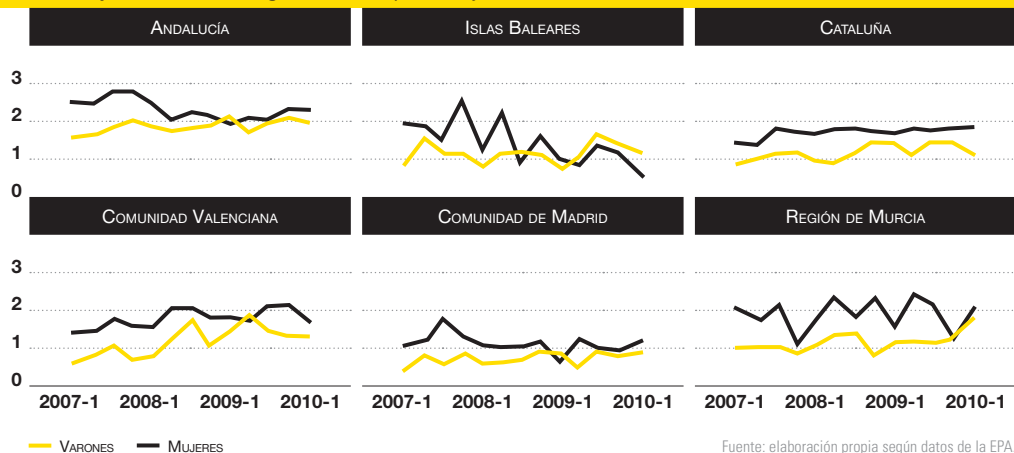


GRÁFICO 20. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación media. Sector: agricultura. En porcentaje

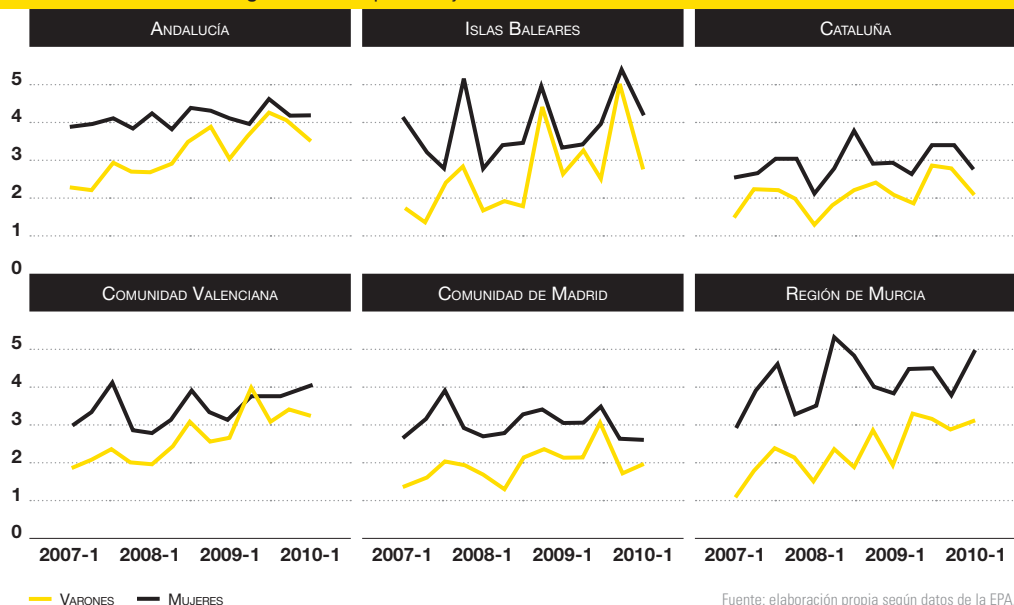
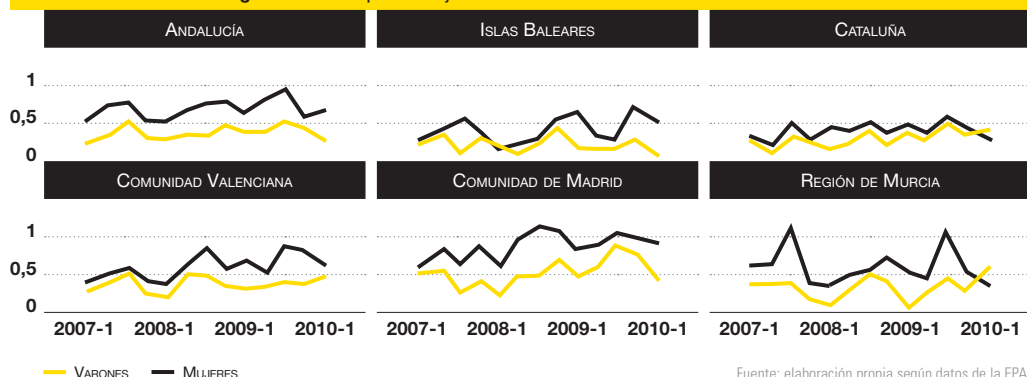


GRÁFICO 21. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación alta. Sector: agricultura. En porcentaje



comunidades y las categorías de individuos. Como en el caso de la industria, también en el sector de servicios se observa en Cataluña, en el caso de inmigrantes con nivel de educación primaria (la Región de Murcia presenta un comportamiento similar), que la tasa de paro de inmigrantes revela rasgos bastante distintos de la de las demás regiones, y los varones sufren una discriminación negativa respecto a las mujeres. En este sentido, se puede volver a interpretar este resultado bajo el enfoque propuesto por Amuedo-Dorantes y de la Rica

GRÁFICO 22. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación primaria. Sector: industria. En porcentaje

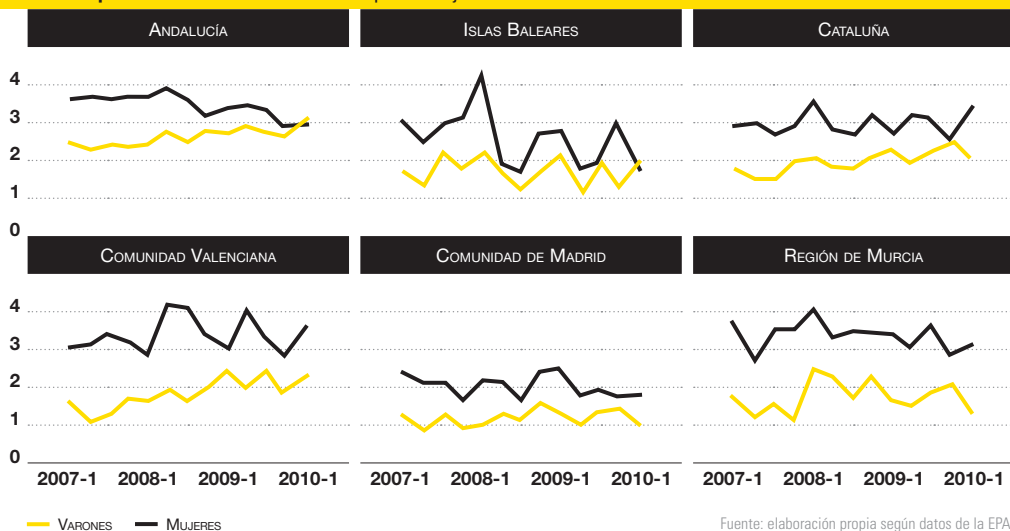
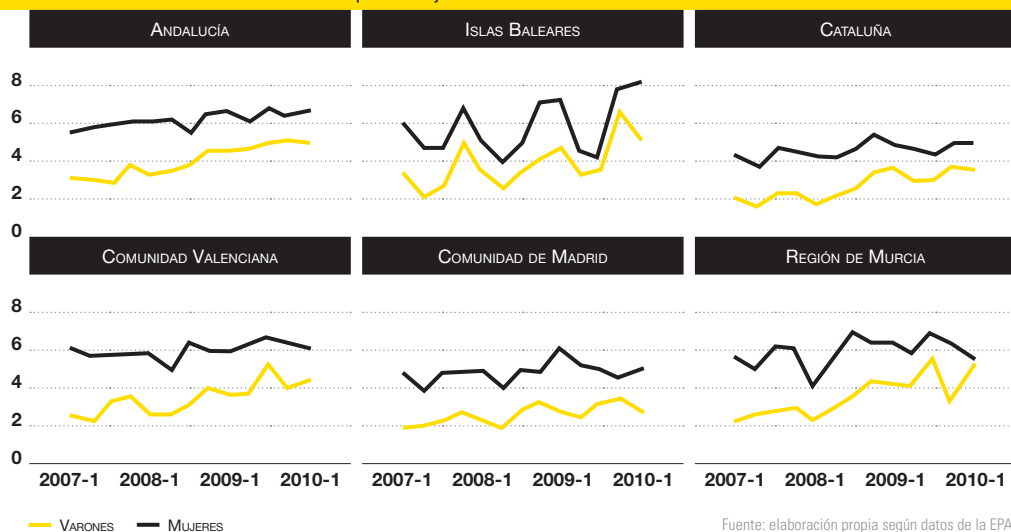


GRÁFICO 23. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación media. Sector: industria. En porcentaje



(2008), donde se reitera que el sector de los servicios representa un atractivo importante entre las mujeres.

A continuación presentamos los datos relativos a la tasa de paro y de empleo por colectivo (nativos e inmigrantes), comunidad y sectores de actividad que confirman la interpretación

GRÁFICO 24. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación alta. Sector: industria. En porcentaje

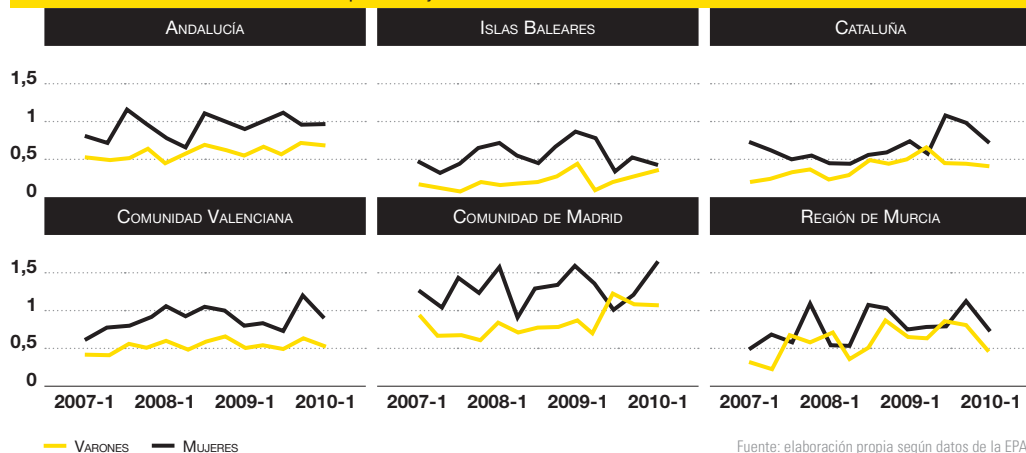


GRÁFICO 25. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación primaria. Sector: construcción. En porcentaje

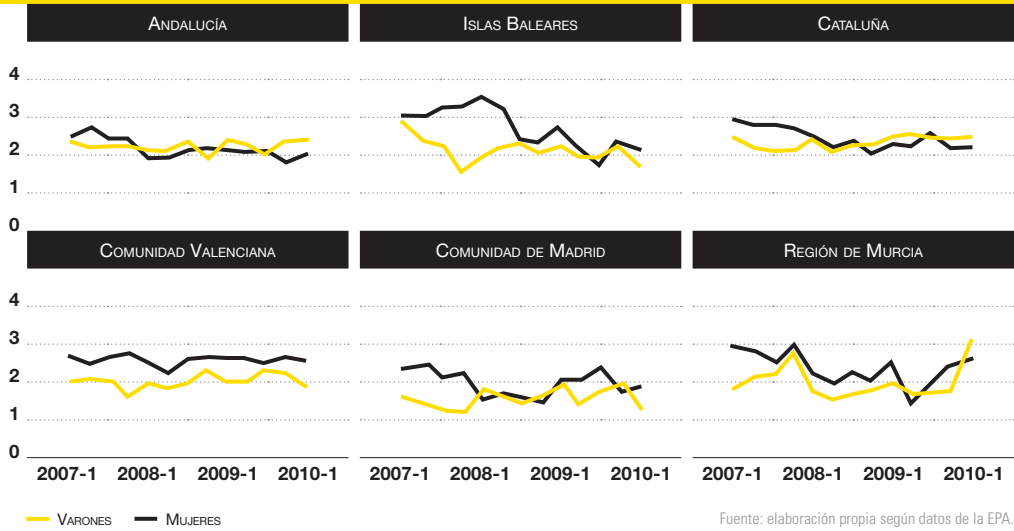


GRÁFICO 26. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación media. Sector: construcción. En porcentaje

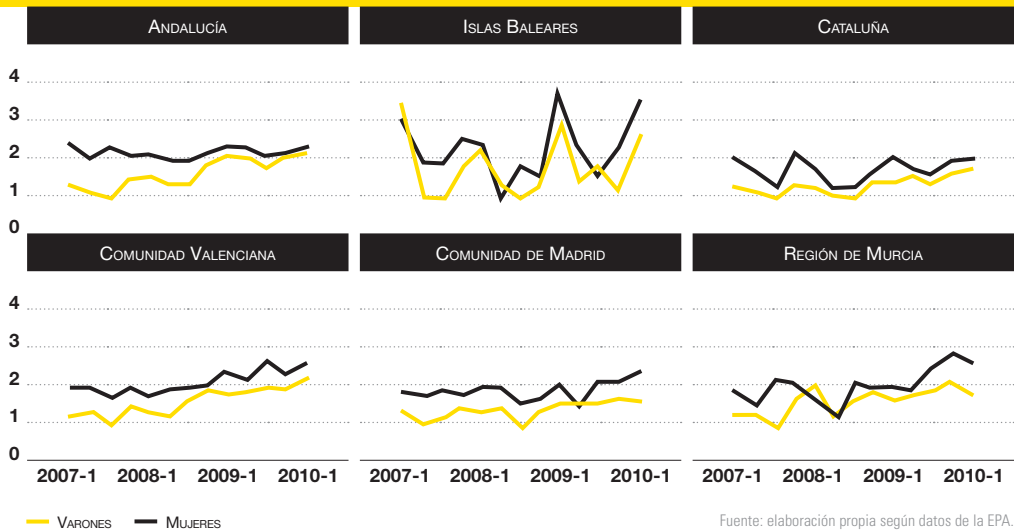
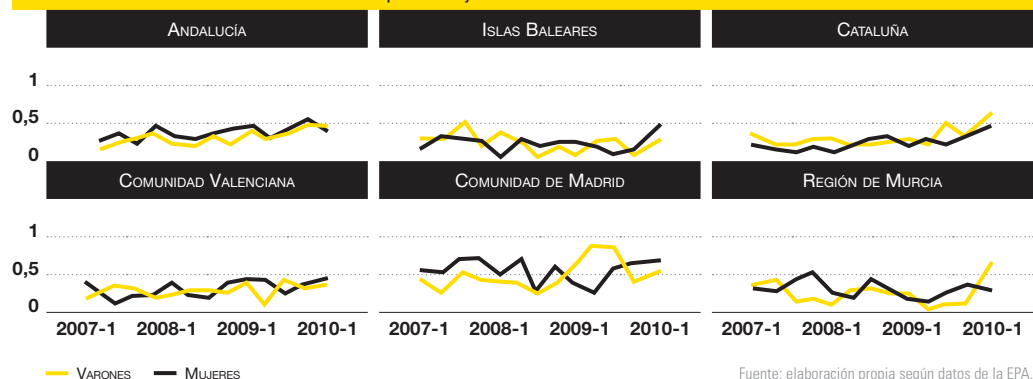


GRÁFICO 27. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación alta. Sector: construcción. En porcentaje



de los comentarios formulados en este apartado. Los gráficos 19-42 se han elaborado considerando también el sector de ocupación con una desagregación de tres dígitos (NACE-93) reportada en la EPA. Hemos definido cuatro grandes macrosectores (agricultura y extracción, industria, construcción y servicios) que utilizamos para analizar el componente sectorial de la tasa de paro.

GRÁFICO 28. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación primaria. Sector: servicios. En porcentaje

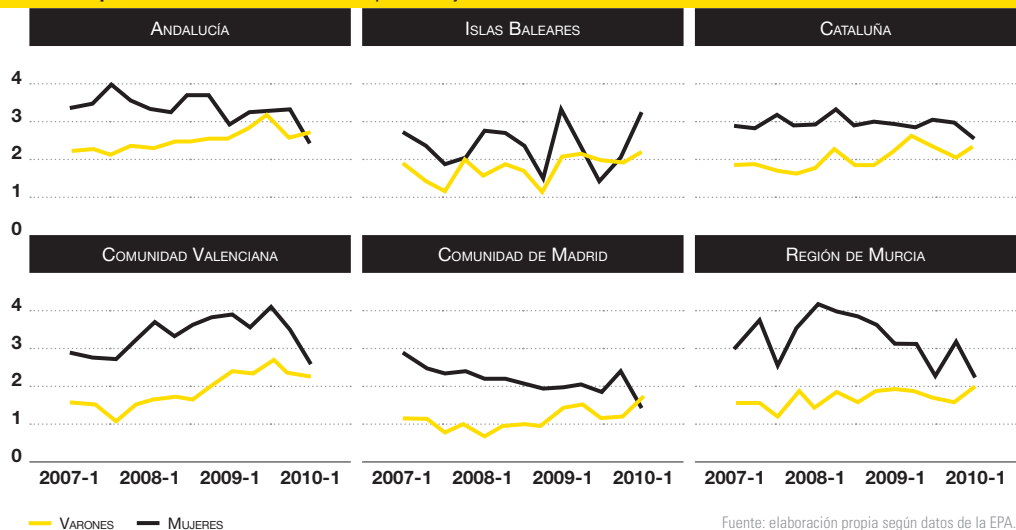


GRÁFICO 29. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación media. Sector: servicios. En porcentaje

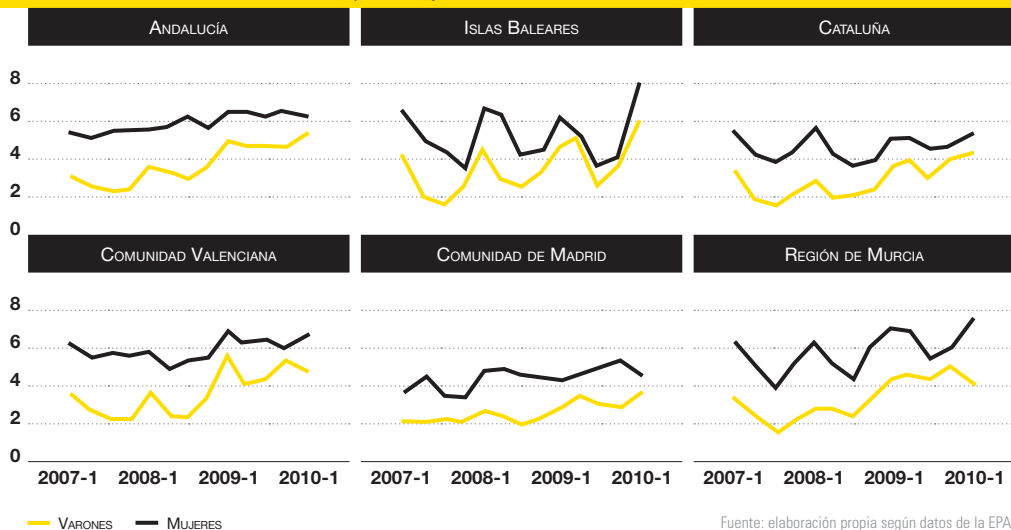


GRÁFICO 30. Tasa de paro de los nativos (con respecto a la población nativa de entre 16 y 65 años) con educación alta. Sector: servicios. En porcentaje

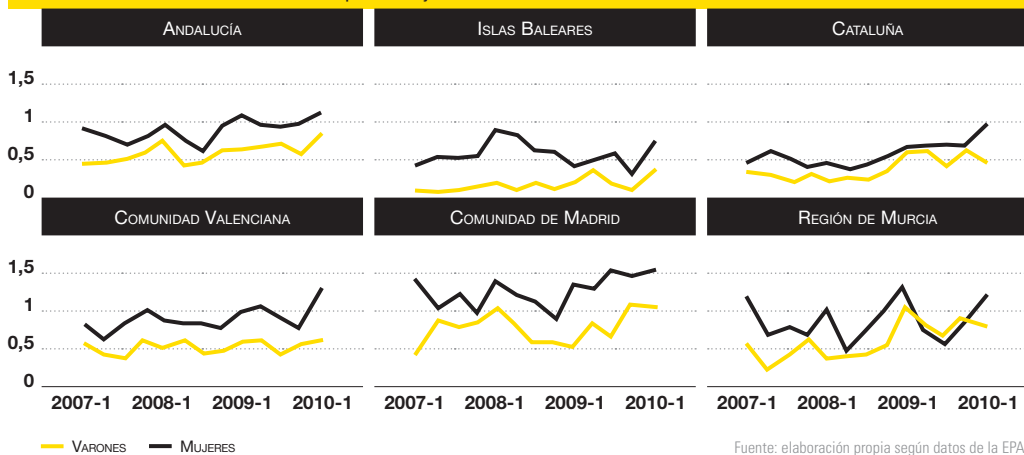


GRÁFICO 31. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación primaria. Sector: agricultura. En porcentaje

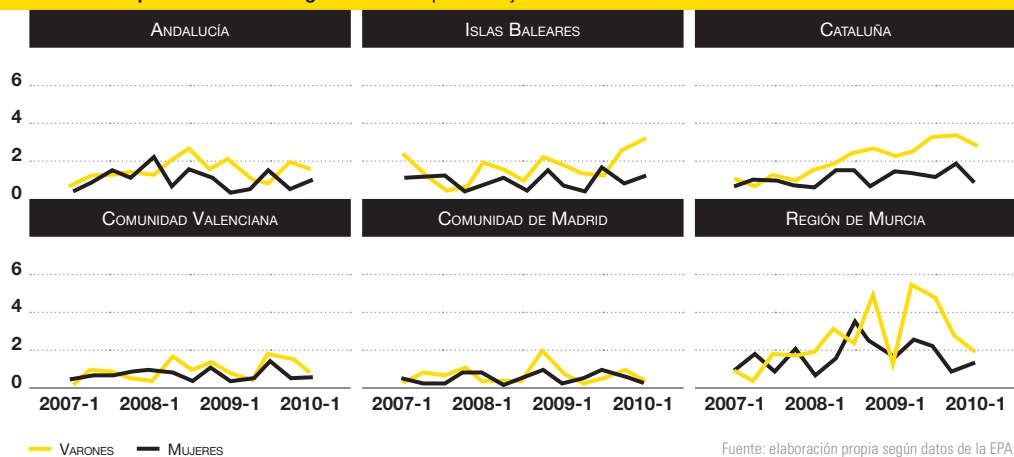


GRÁFICO 32. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación media. Sector: agricultura. En porcentaje

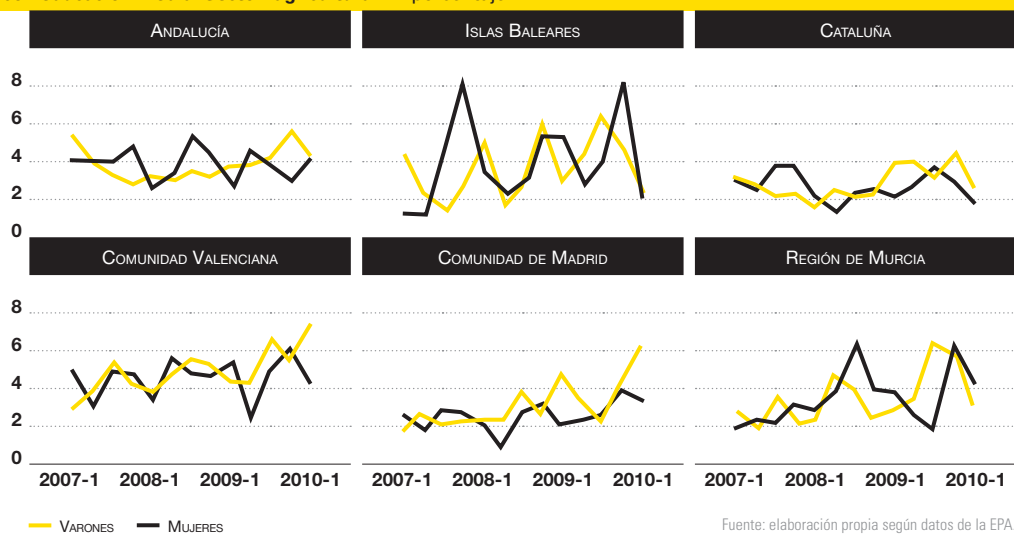


GRÁFICO 33. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación alta. Sector: agricultura. En porcentaje

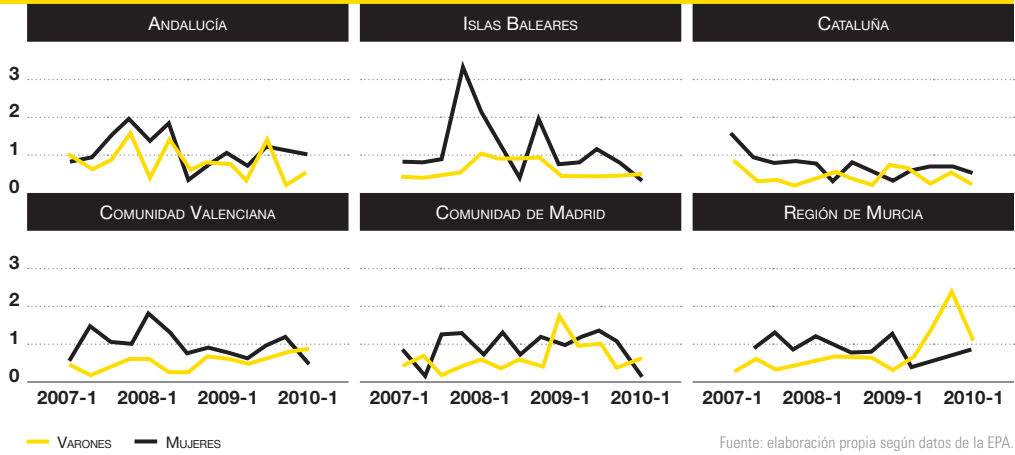


GRÁFICO 34. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación primaria. Sector: industria. En porcentaje

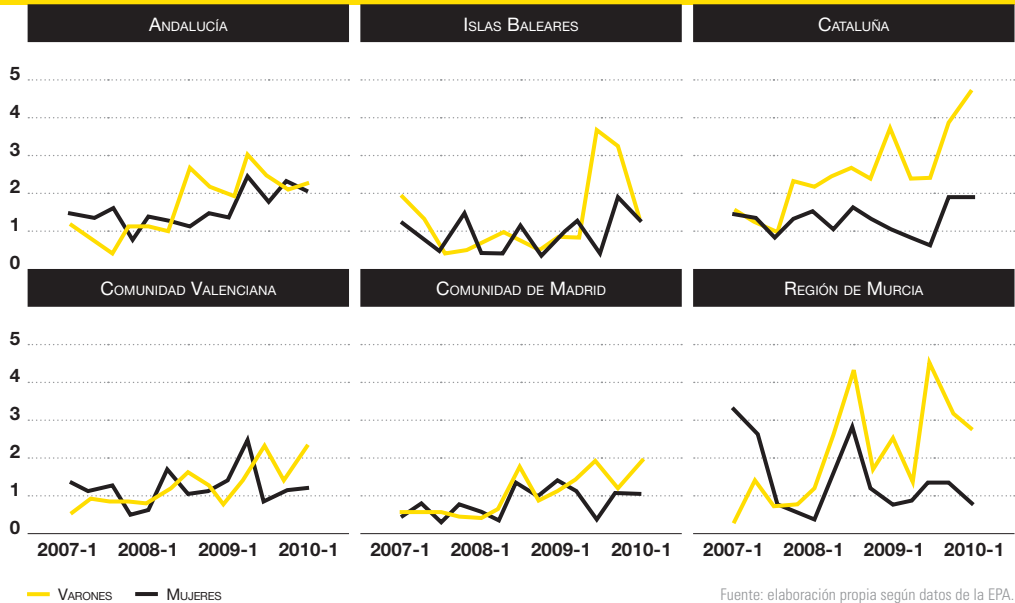


GRÁFICO 35. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación media. Sector: industria. En porcentaje

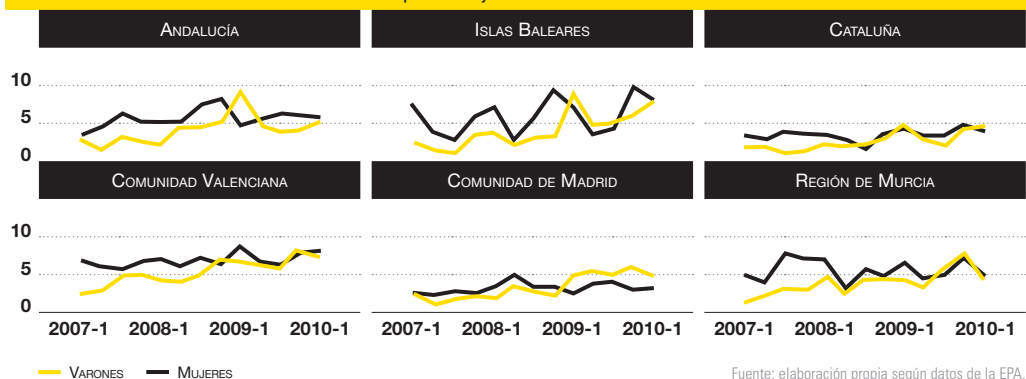


GRÁFICO 36. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación alta. Sector: industria. En porcentaje

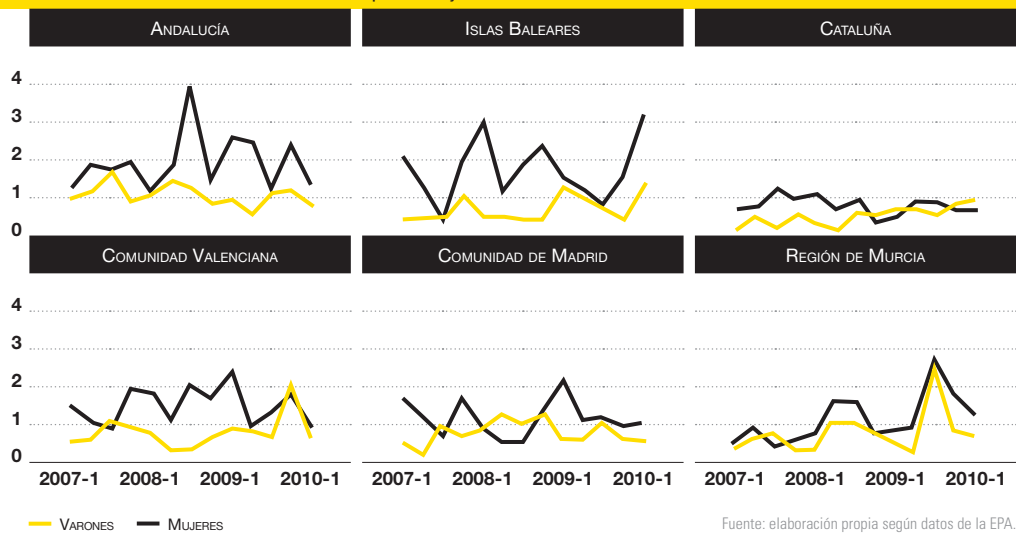
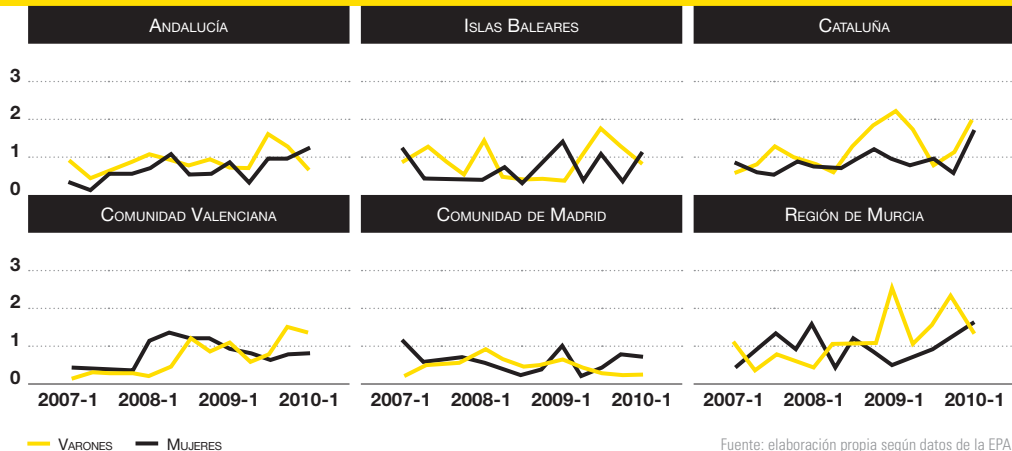
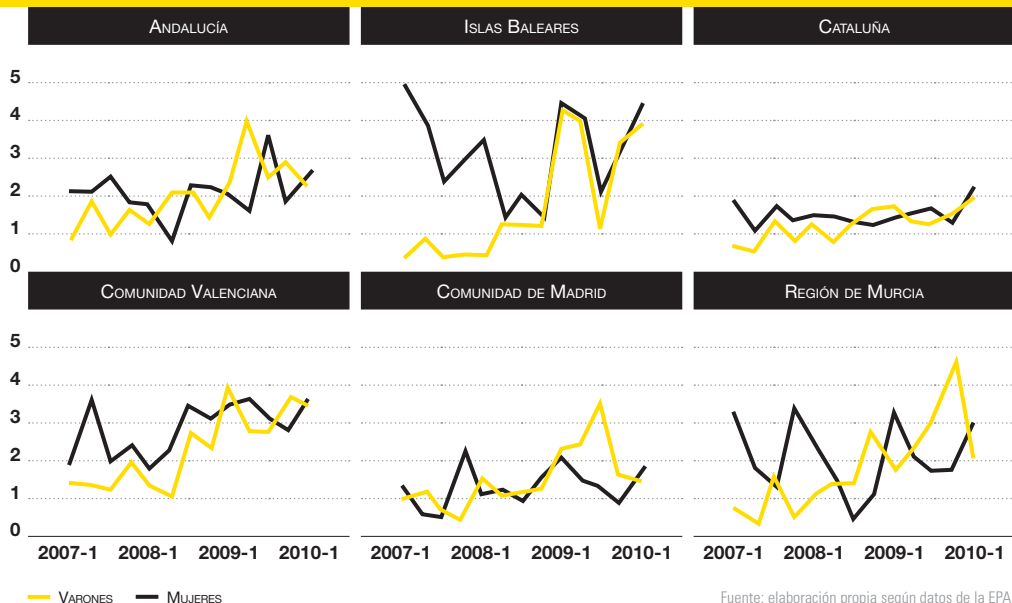


GRÁFICO 37. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación primaria. Sector: construcción. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

GRÁFICO 38. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación media. Sector: construcción. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

GRÁFICO 39. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación alta. Sector: construcción. En porcentaje

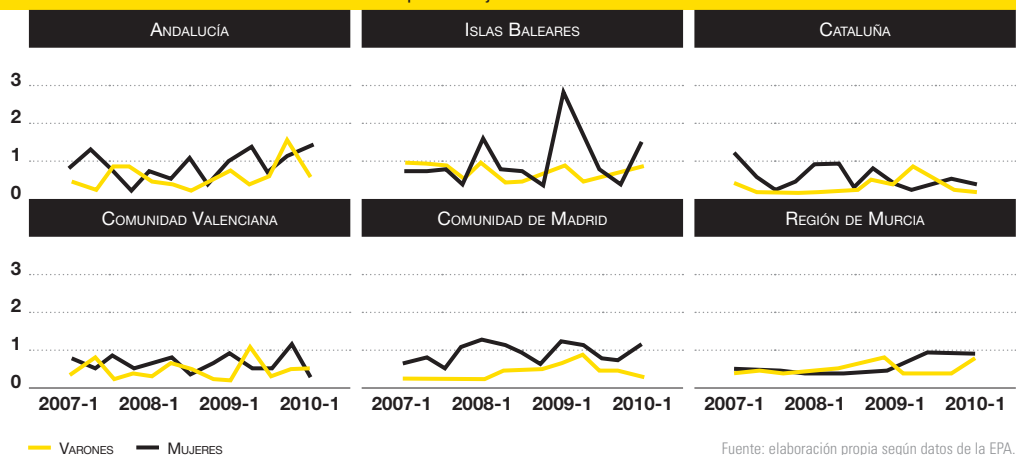


GRÁFICO 40. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación primaria. Sector: servicios. En porcentaje

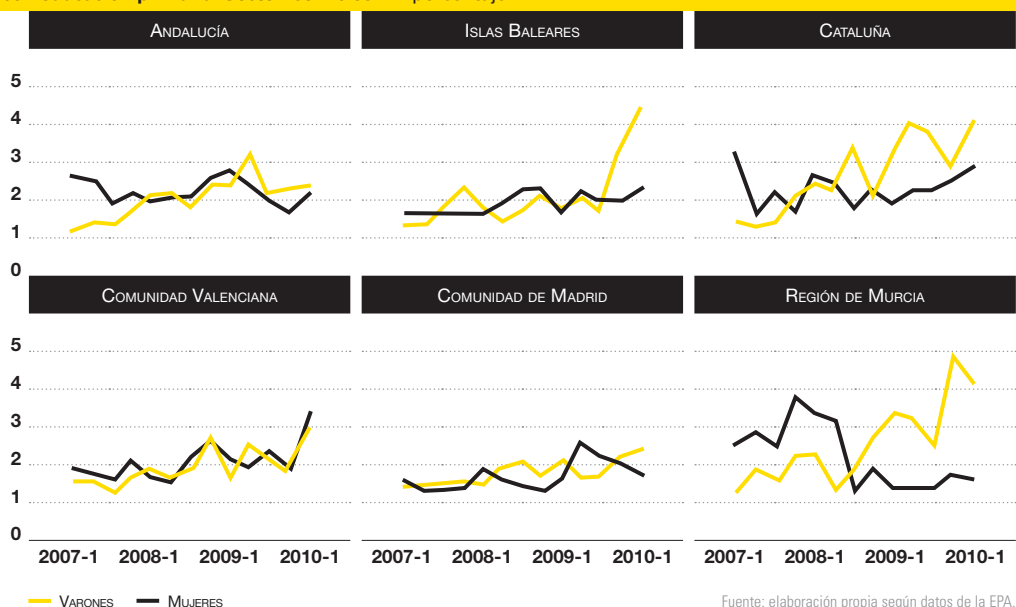
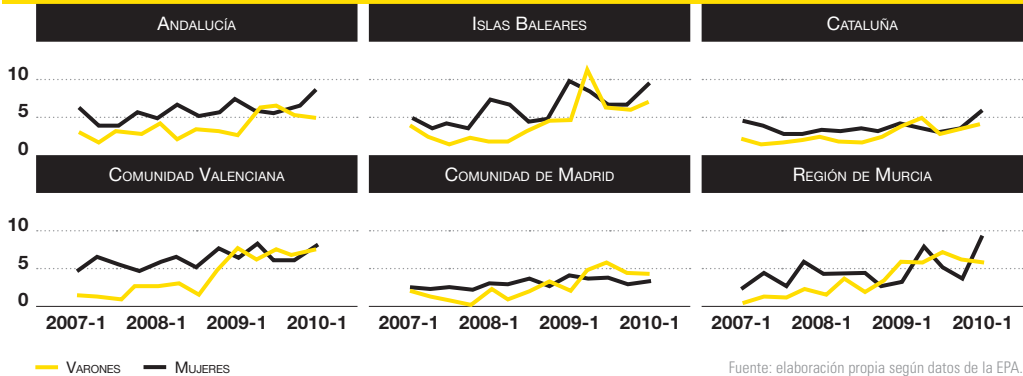
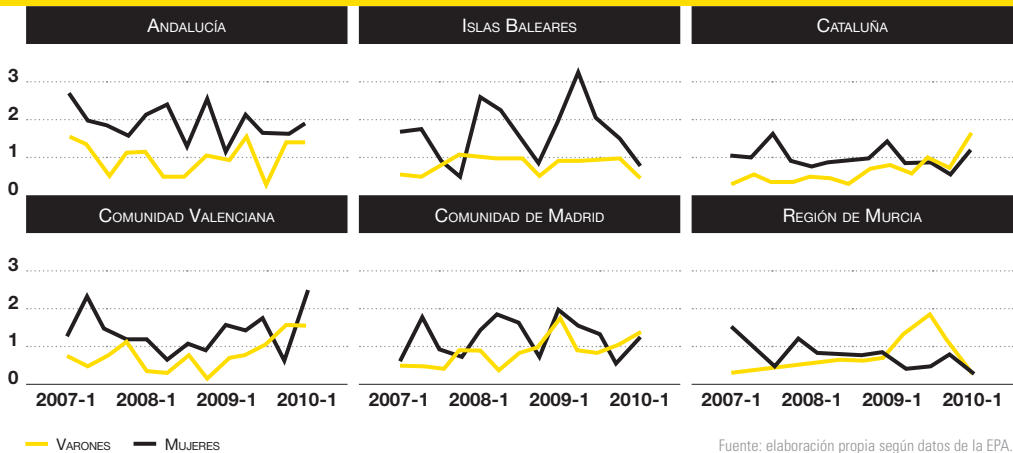


GRÁFICO 41. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación media. Sector: servicios. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

GRÁFICO 42. Tasa de paro de los inmigrantes (con respecto a la población inmigrante de entre 16 y 65 años) con educación alta. Sector: servicios. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

6. CONCLUSIONES Y COMENTARIOS

La evidencia empírica sobre la estructura del paro en España muestra que hay claramente un elemento estructural de desigualdad muy importante entre los grupos de ocupados, al que debe prestarse mucha atención pues podría crear un riesgo de estabilidad socioeconómica a largo plazo.

A partir del análisis conjunto de la composición de la tasa de paro y el factor de edad, se puede concluir que tres cuartas partes de los trabajadores en paro son jóvenes de entre 16 y 29 años

(el resto, mayores de 30 años). Una vez más, el análisis de la estructura del paro, considerando las dos categorías específicas de trabajadores (nativos e inmigrantes) así como el género, indica que el principal perfil del trabajador en paro –hoy en día, en España– lo constituye un hombre joven, con ocupación anterior en el sector de la construcción e inmigrante.

La elevada tasa de desocupación que afecta sobre todo al conjunto de inmigrantes, y entre ellos a los jóvenes que habían encontrado empleo en el sector de la construcción, deja abiertas muchas preguntas. En primer lugar, si este grupo de desempleados volverá al mercado de trabajo. Seguramente, no se tratará de volver al mismo sector, sino a otro que, por dinámica y amplitud, pueda incorporarlos como, por ejemplo, el sector de los servicios. Para realizar este tipo de reinserción es fundamental una voluntad de recualificación por parte de los mismos individuos. En este sentido, es también interesante admitir que, de forma endógena, las comunidades autónomas del eje mediterráneo (y Madrid) son las más cualificadas para llevar a cabo esta reinserción laboral por la marcada importancia del sector de servicios en la creación de valor añadido. Las perspectivas de creación de empleo en las áreas de la dorsal mediterránea, junto con la evidente de concentración de inmigrantes en este espacio, evitarán que el proceso de ajuste genere intensos movimientos de desplazamiento interno de inmigrantes a la búsqueda de una ocupación.

LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS DEL EJE MEDITERRÁNEO (Y MADRID) SON LAS MÁS CUALIFICADAS PARA LLEVAR A CABO UNA REINSERCIÓN LABORAL DE LOS INMIGRANTES DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN AL SECTOR DE SERVICIOS

Los datos que hemos analizado subrayan la importancia de valorar conjuntamente la dimensión geográfica y sectorial. Es ampliamente reconocido que en todo el territorio español las crisis del sector de la construcción han marcado la caída de la actividad económica también en otros sectores. Sin embargo, entre todas las comunidades que hemos analizado, Cataluña resulta padecer un impacto más contundente que otras en el sector de la industria y, con eso, está llamada a un reajuste estructural más marcado hacia sectores que puedan proporcionar opciones de crecimiento sostenible, como, por ejemplo, los de los servicios. Esta opinión se basa no exclusivamente en los datos concretos de potencialidad de desarrollo asociada al sector de los servicios, sino también en la valoración del tipo de cualificación profesional ideal para que los colectivos de inmigrantes y nativos puedan seguir cohabitando.

La dimensión de género es también importante en la composición del paro actual en España y en las comunidades del eje mediterráneo. Hay una selección negativa de los hombres frente a las mujeres en la inserción en el mercado del trabajo que se reduce a medida que aumenta el nivel de educación. Sin embargo, es exactamente el grupo de mujeres en el colectivo de inmigrantes el que propone una pista alternativa para salir de una situación de paro de dos cifras. Es exactamente en el grupo de mujeres donde se materializa la opción que una complementariedad de formación y habilidades entre nativos e inmigrantes puede favorecer la reinserción de miembros de ambos grupos en el mercado del trabajo. Sin embargo, la realización de esa complementariedad pasa por una diferenciación del nivel de educación entre nativos e inmigrantes, y, por eso, es fundamental que los nativos apuesten por la formación y la educación. En este sentido, las primeras señales que vienen desde el grupo de jóvenes (16-29) pueden valorarse positivamente como un primer paso de la elaboración de estrategias viables para salir del apuro del paro, evitando potenciales formas de conflicto, también social, si se consolida el modelo de contratación sustitutiva entre inmigrantes y nativos.

ES NECESARIO APOSTAR POR FORMAS CONTRACTUALES QUE SEAN RELATIVAMENTE FLEXIBLES Y QUE PERMITAN TENER BAJO CONTROL LOS CICLOS DE CREACIÓN Y DESTRUCCIÓN DE EMPLEO

Finalmente, un último comentario se centra sobre una información indirecta que hemos obtenido en el análisis de la tasa de empleo y de paro por grupos de edad. Los datos indican que en los grupos de nativos e inmigrantes con edad entre 30 y 65 años se han adoptado formas contractuales flexibles a tiempo determinado. Esta práctica tiene como resultado la introducción de ciclos en la tasa de empleo y de paro, pero al mismo tiempo, parece también controlar y evitar que la tasa de paro se dispare, como en otros grupos de trabajadores que, aparentemente, no adoptan estas formas contractuales. Sin querer entrar en detalles legislativos, una sugerencia evidente de los datos es la necesidad de apostar por formas contractuales que sean relativamente flexibles y que permitan tener bajo control los ciclos de creación y destrucción de empleo y que aspiren a evitar los casos paradigmáticos actuales.

BIBLIOGRAFÍA

AMUEDO-DORANTES, C.; DE LA RICA, S. «Complements or Substitutes? Immigrant and Native Task Specialization in Spain». Madrid: FEDEA-IZA dp 3488, 2008.

BERTOLI, S.; HUERTAS-FERNÁNDEZ, J.; ORTEGA, F. «Immigration Policies and the Ecuadorian Exodus». *Discussion Paper*. No. 4737. Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA), febrero, 2010.

OLIVER ALONSO, J. «Inmigración y crisis del mercado de trabajo en España 2008-2009: el fuerte aumento del desempleo de la inmigración y sus razones». En: AJA, E., ARANGO, J. Y OLIVER ALONSO, J. (ed) *La inmigración en tiempos de crisis*. Anuario de la Inmigración en España, edición 2009. Barcelona: CIDOB Edicions, 2009.

APÉNDICE

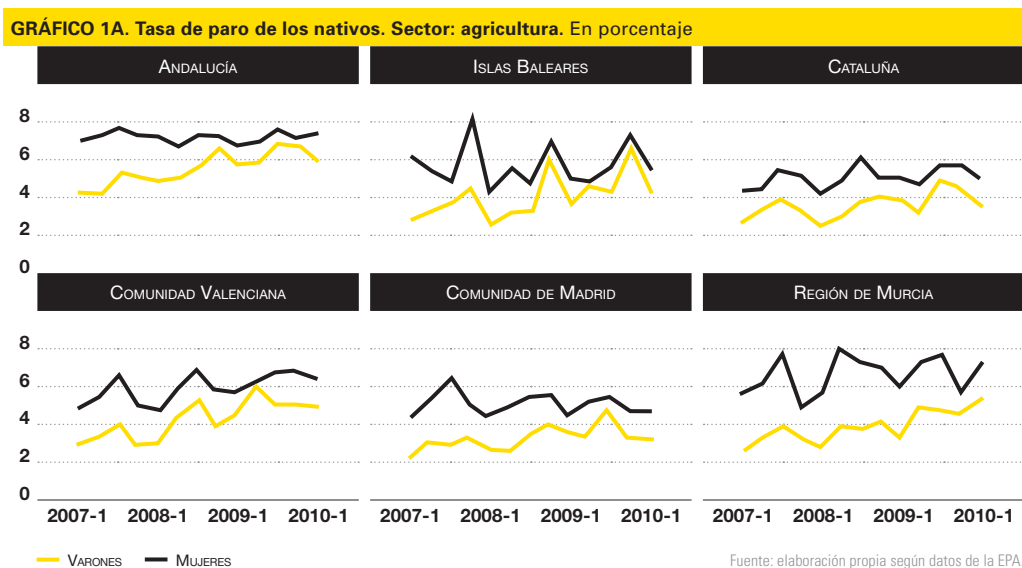


GRÁFICO 2A. Tasa de paro de los nativos. Sector: industria. En porcentaje

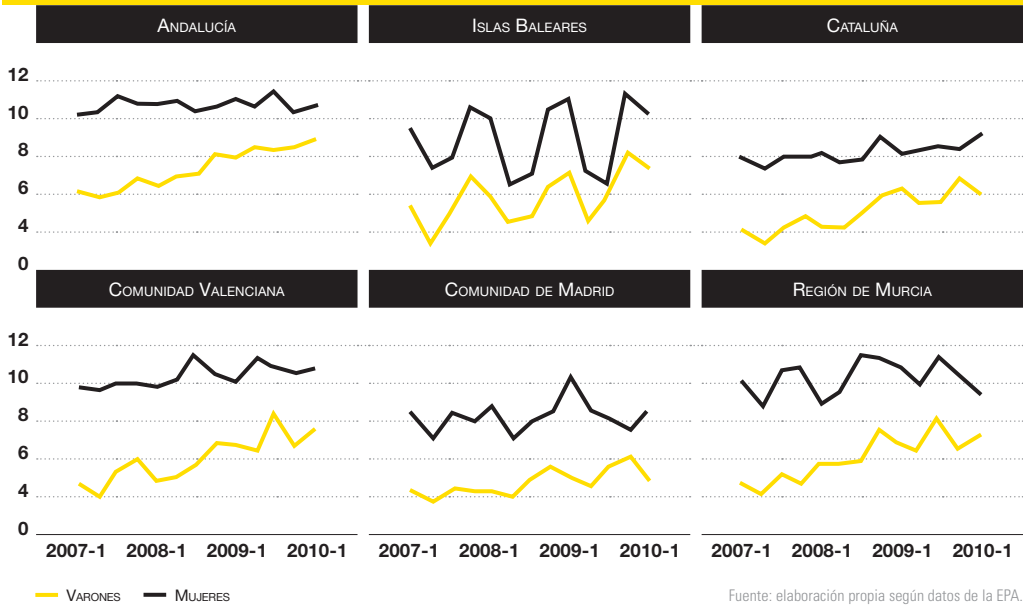


GRÁFICO 3A. Tasa de paro de los nativos. Sector: construcción. En porcentaje

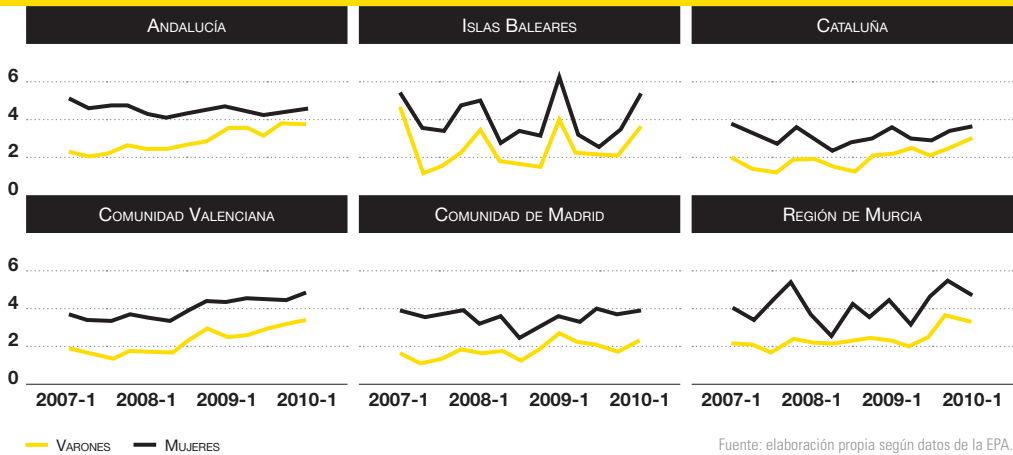


GRÁFICO 4A. Tasa de paro de los nativos. Sector: servicios. En porcentaje

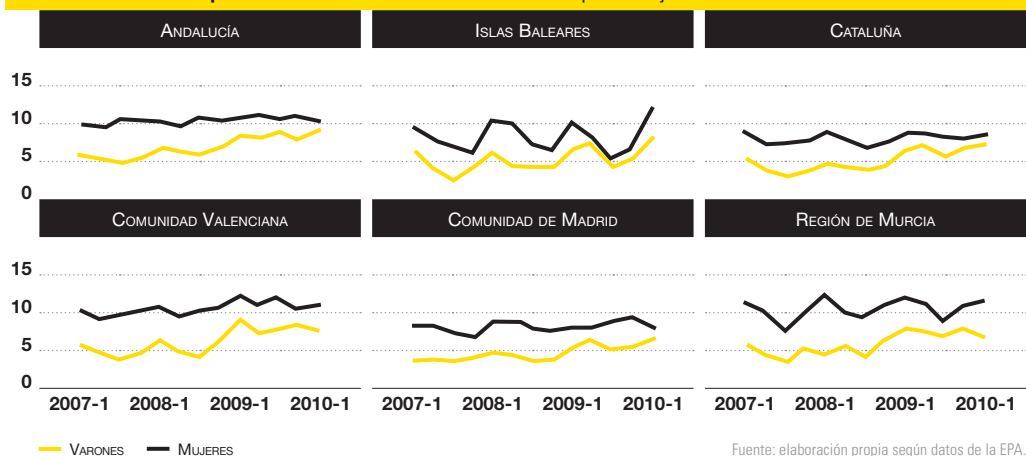


GRÁFICO 5A. Tasa de paro de los inmigrantes. Sector: agricultura. En porcentaje

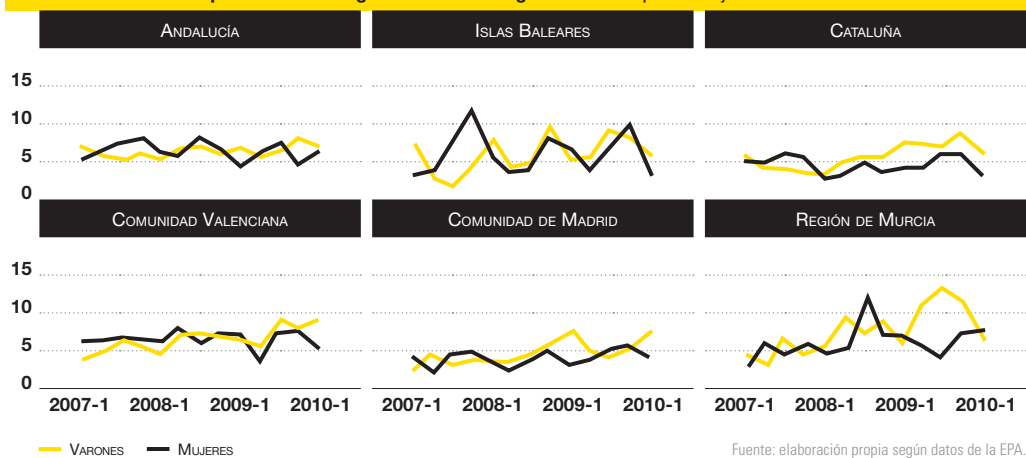


GRÁFICO 6A. Tasa de paro de los inmigrantes. Sector: industria. En porcentaje

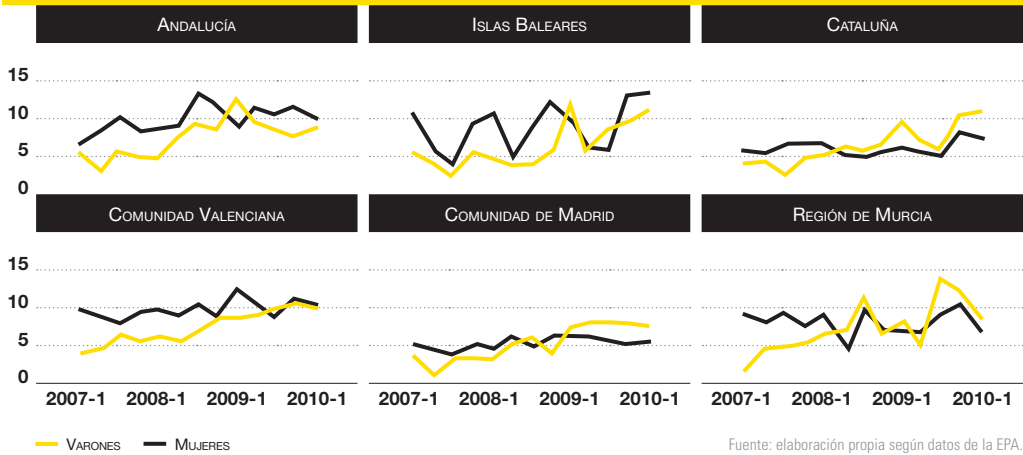


GRÁFICO 7A. Tasa de paro de los inmigrantes. Sector: construcción. En porcentaje

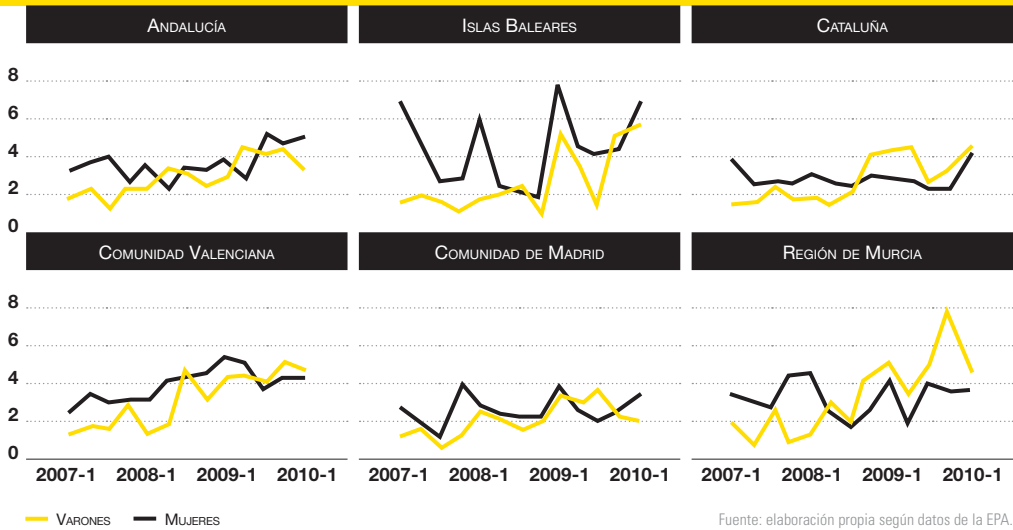


GRÁFICO 8A. Tasa de paro de los inmigrantes. Sector: servicios. En porcentaje

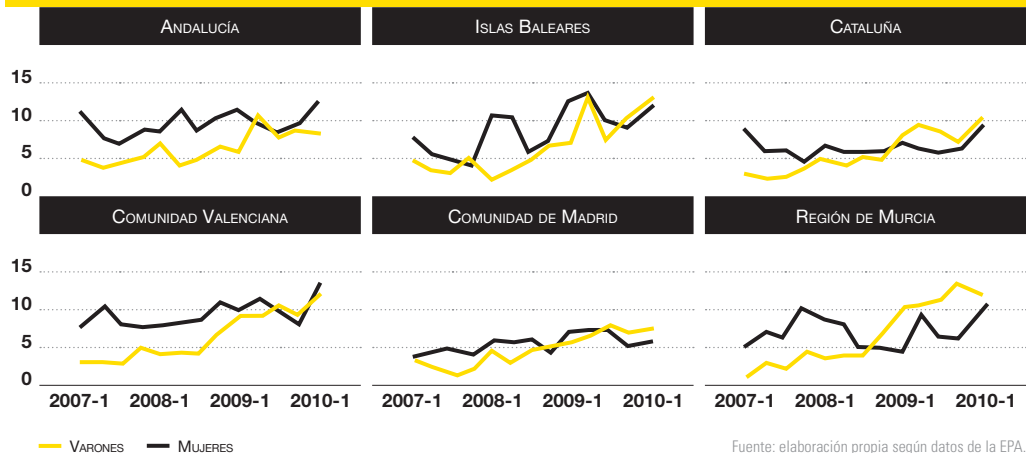


GRÁFICO 9A. Tasa de empleo de los nativos. Sector: agricultura. En porcentaje

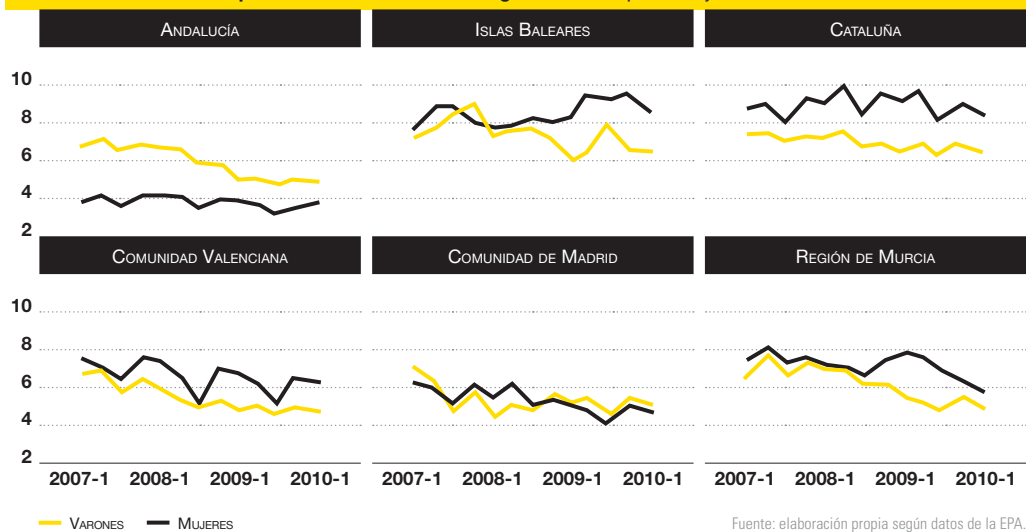


GRÁFICO 10A. Tasa de empleo de los nativos. Sector: industria. En porcentaje

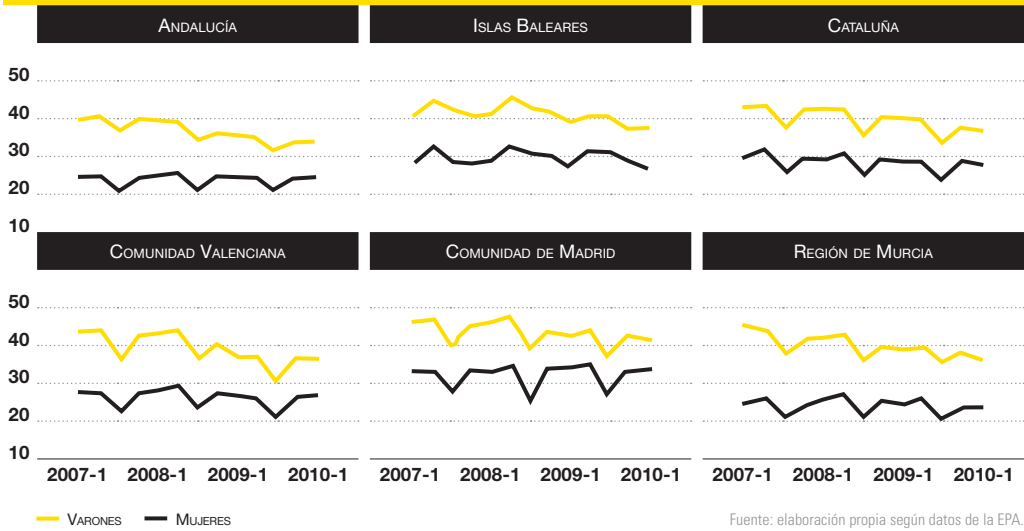


GRÁFICO 11A. Tasa de empleo de los nativos. Sector: construcción. En porcentaje

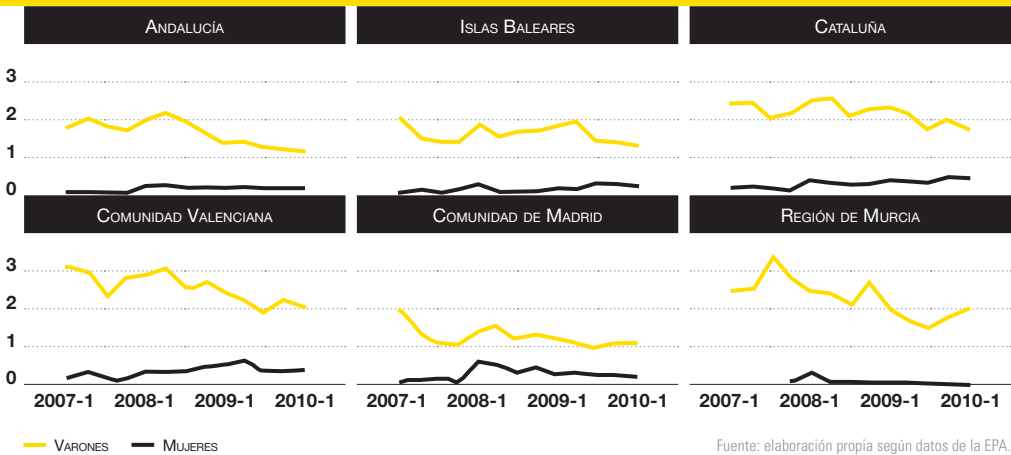
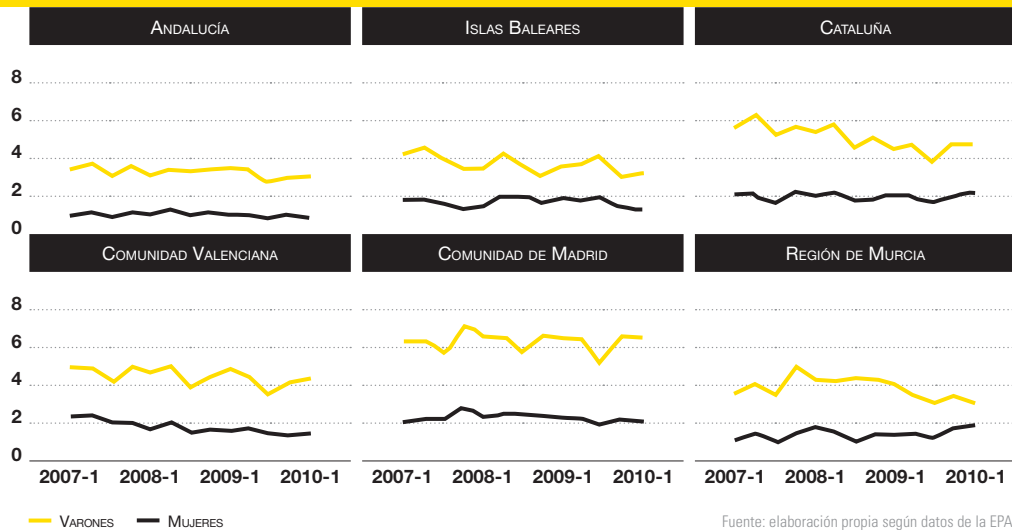
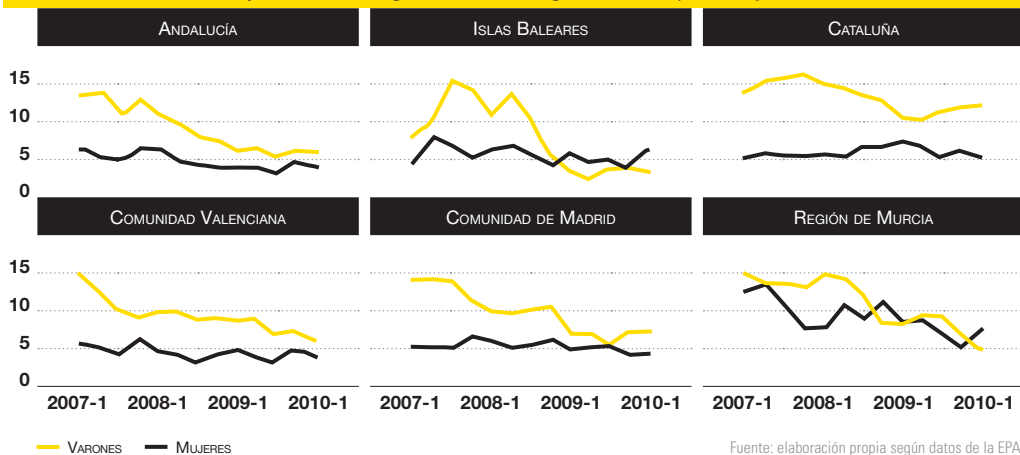


GRÁFICO 12A. Tasa de empleo de los nativos. Sector: servicios. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

GRÁFICO 13A. Tasa de empleo de los inmigrantes. Sector: agricultura. En porcentaje



Fuente: elaboración propia según datos de la EPA.

GRÁFICO 14A. Tasa de empleo de los inmigrantes. Sector: industria. En porcentaje

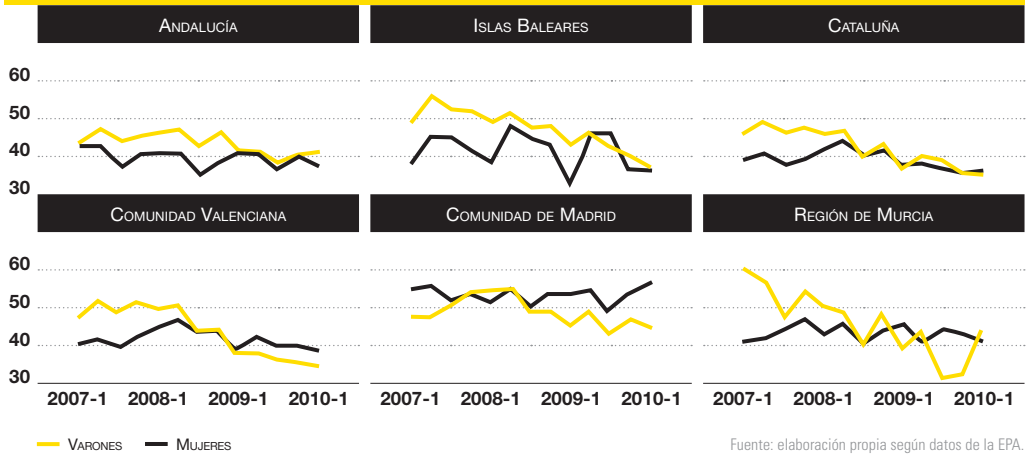


GRÁFICO 15A. Tasa de empleo de los inmigrantes. Sector: construcción. En porcentaje

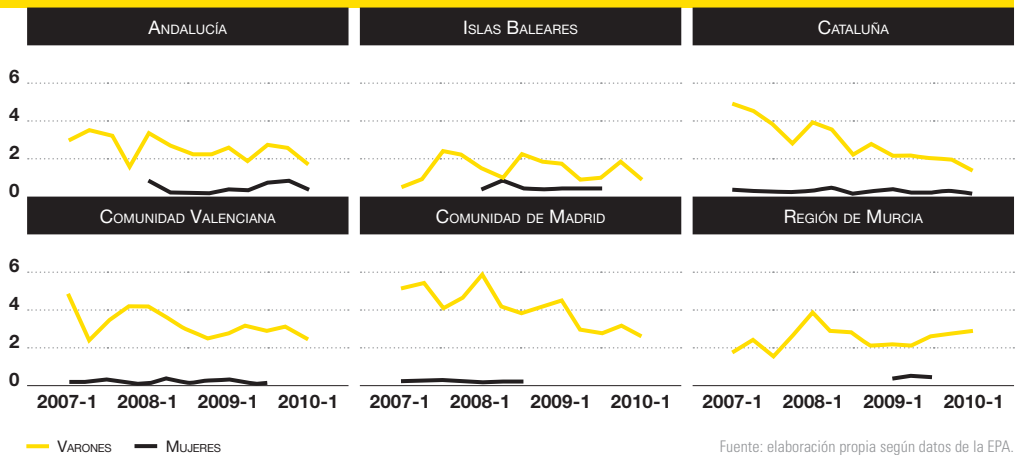


GRÁFICO 16A. Tasa de empleo de los inmigrantes. Sector: servicios. En porcentaje

